

Retos y
oportunidades para
**la reactivación
productiva de
la provincia de
San Juan**



Manuel Fernandini
Romina Castello
Francisco Demichelis



CLASIFICACIONES JEL

G19, O10, R11, R59

PALABRAS CLAVE

Acceso a crédito, cadenas de valor, financiamiento, género, mipyme, recuperación productiva, sostenibilidad, tecnologías digitales.

Copyright © 2021 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Nótese que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

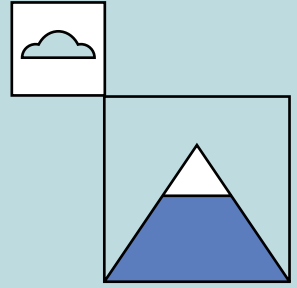
Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



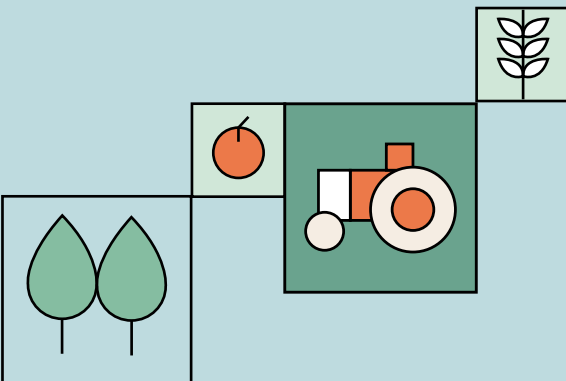
Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577
www.iadb.org

Índice

Resumen ejecutivo	4
1. Introducción	9
2. Diagnóstico del sector productivo local	13
2.1. Tejido productivo local	14
2.2. Principales cadenas de valor	17
2.3. Impacto de la actual pandemia	23
2.4. Vulnerabilidad de las mipyme	25
2.5. Digitalización y recuperación de las mipyme	27
2.6. Brecha de financiamiento	28
2.7. Género	30
2.8. Cambio climático	31
2.9. Exportaciones e integración regional	33
3. Sondeo a empresas locales	37
3.1. Caracterización de las empresas encuestadas	39
3.2. Acceso a programas públicos	42
3.3. Inversión y financiamiento	44
3.4. Demanda de tecnologías digitales	51
3.5. Gestión de la cadena de valor	53
4. Apoyo del BID	55
5. Conclusiones	59
Referencias	63



Resumen ejecutivo





San Juan es una provincia argentina con una economía vibrante que tuvo un crecimiento real acumulado del 53% desde 2004 hasta 2019, superando al crecimiento del 40% del producto interno bruto (PIB) nacional. A pesar de que el 80% de su territorio está compuesto por cordones montañosos, sus valles concentran importantes actividades económicas. Es la principal productora de pistacho de país, y la segunda mayor productora de uva, vinos y mostos, ajo blanco y tomate.

Se estima que la demanda actual de financiamiento de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipyme) en la provincia asciende a US\$187 millones. Sin embargo, no existe una oferta suficiente de créditos para inversión en maquinaria y equipos, en parte debido a los menores plazos de financiamiento. Por el lado de la demanda, el 76,8% de las empresas tienen proyectos frenados debido a falta de financiamiento. Las restricciones de liquidez se exacerban para las empresas de menor tamaño. Esto perjudica en mayor proporción a mujeres empleadas, dado que el 50% de ellas trabaja en unidades de hasta cinco personas, lo que supera en 6 puntos porcentuales a la proporción de hombres en dichas unidades productivas.

La experiencia reciente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2013-2018) en el apoyo a San Juan mostró que la demanda de financiamiento productivo estuvo distribuida de la siguiente manera: industria (35%), servicios (23%), construcción (15%), comercio (15%), sector agropecuario (8%) y minería (4%). Además, las empresas beneficiarias destinaron los recursos principalmente para la adquisición de maquinarias (69%), rodados (13%), infraestructura (9%), sistemas de riego (3%), equipos informáticos (2%) y el resto en insumo, mercadería y mobiliario.

Como consecuencia de la crisis generada por la pandemia de la COVID-19, durante el segundo semestre de 2020, la actividad en la región de Cuyo, que incluye a la provincia de San Juan, se redujo en un 11,4% interanual, con un impacto decreciente en el empleo del orden del 10%. En estas condiciones, resulta clave impulsar mecanismos de financiamiento innovadores que apalanquen el enfoque de cadenas de valor y generar alianzas virtuosas entre las mipyme y las empresas de mayor tamaño.

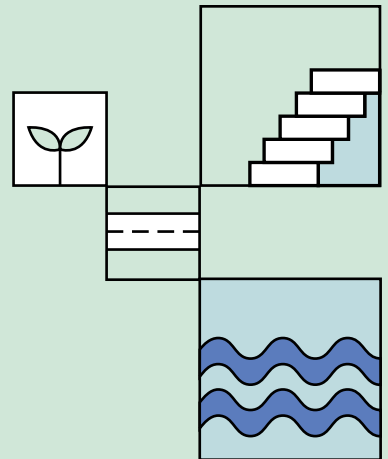
La búsqueda de sinergias con programas públicos de apoyo a la recuperación de la mipyme permitiría apuntalar el enfoque sectorial y asignar los recursos disponibles de manera eficiente. Fortalecer capacidades en digitalización, acortar brechas de género en el acceso a financiamiento y promover inversiones alineadas con la adaptación y mitigación del cambio climático favorecerían las condiciones para una recuperación productiva sostenible.





1.

Introducción



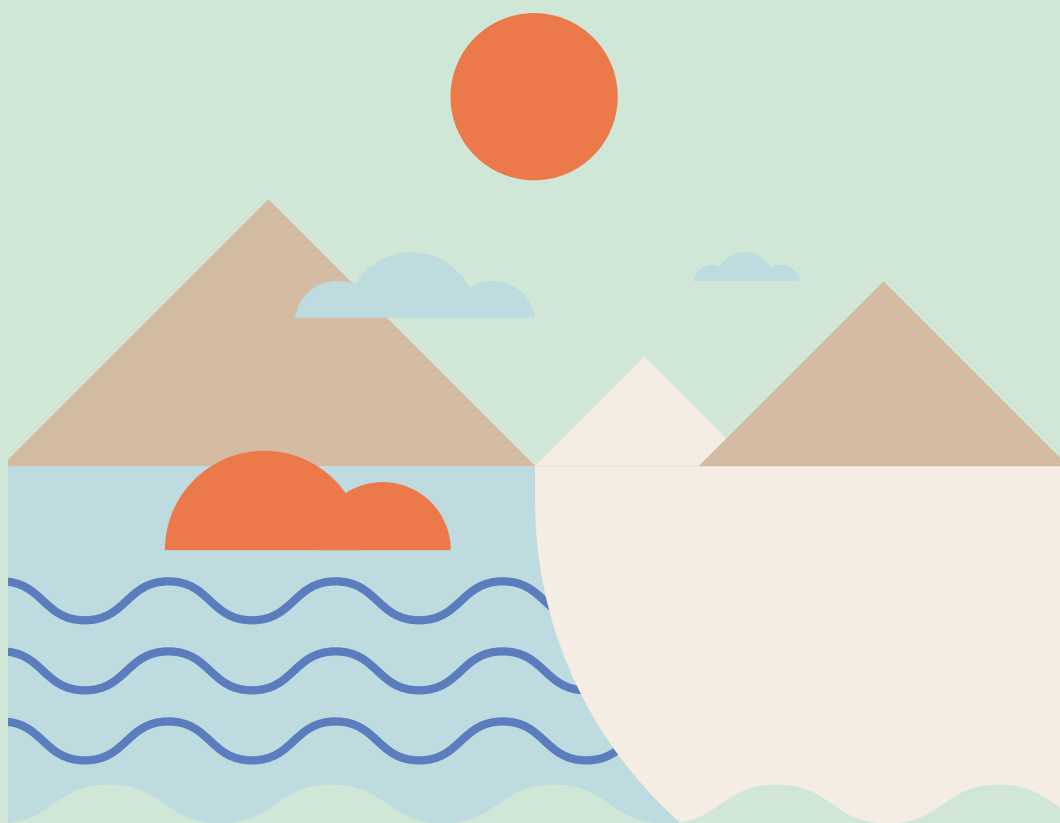
Desde hace más de una década, el BID viene apoyando a la provincia de San Juan con su estrategia para aumentar la competitividad de la estructura productiva. El BID ha financiado: (i) el Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción y el Empleo en la Provincia de San Juan (1798/OC-AR) “San Juan I”, cuya ejecución finalizó en 2013, y (ii) el Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción de la Provincia de San Juan (2763/OC-AR) “San Juan II”, cuya ejecución finalizó en 2019.

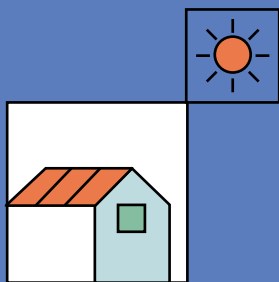
Como consecuencia de la pandemia por la COVID-19, durante el segundo semestre de 2020 la actividad en la región de Cuyo (provincias de Mendoza, San Juan y San Luis) se redujo en un 11,4% interanual, con un impacto decreciente en el empleo del orden del 10%. Asimismo, las exportaciones de la provincia de San Juan cayeron 8,9% interanual, a lo que se sumó un sismo de 6,4 grados que azotó a la provincia en enero de 2021. En este contexto, durante 2021, el BID puso en marcha la preparación de una nueva operación con el objetivo de contribuir a la recuperación de la producción de San Juan y apoyar la sostenibilidad de las mipyme como sostén de empleo en la provincia, a través de la provisión de financiamiento productivo.

Esta publicación presenta el análisis elaborado para la preparación de dicha operación. Incluye los principales hallazgos de un estudio realizado por el consultor Gabriel Schneider por encargo de BID, en el que se relevaron las oportunidades y necesidades de financiamiento de las empresas de la provincia de San Juan. La diseminación de estos datos y la identificación de los principales desafíos y oportunidades tienen por objetivo compartir elementos de valor para la toma de decisiones para la recuperación productiva postpandemia.

La publicación se estructura en cinco secciones. Tras esta introducción, en la segunda sección se brinda un diagnóstico del sector productivo local, que incluye (i) tejido productivo local, (ii) principales cadenas de valor, (iii) impacto de la actual pandemia, (iv) vulnerabilidad de las mipyme, (v) digitalización y recuperación de las mipyme, (vi) brecha de financiamiento, (vii) género, (viii) cambio climático y (ix) exportaciones e integración regional.

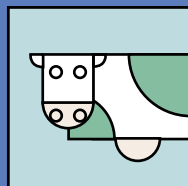
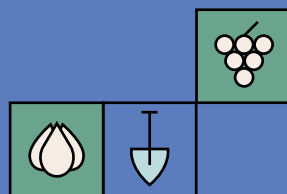
La tercera sección revisa un sondeo realizado a empresas locales para conocer la situación y expectativas de sus negocios, así como sus requerimientos de financiamiento. La cuarta sección resume el papel que el BID ha desempeñado en el apoyo de la provincia de San Juan en términos de financiamiento para el desarrollo productivo. Finalmente, en la última sección se presentan las conclusiones y recomendaciones.





2.

Diagnóstico del sector productivo local



2.1. TEJIDO PRODUCTIVO LOCAL

La provincia de San Juan abarca una superficie total de 89.651 km², con más de un 80% de su territorio compuesto por cordones montañosos que encierran valles donde se concentra la mayoría de las actividades económicas. Durante el período 2004-2019, la economía de San Juan creció un 53% en términos reales acumulados, superando el crecimiento del PIB nacional, que ascendió al 40% en el mismo período. El producto geográfico bruto (PGB) de la provincia de San Juan fue de \$264.647 millones (pesos argentinos corrientes) en 2019, equivalente a US\$5.484 millones, lo que representa el 1,32% del PIB de Argentina (IIEE, 2021). Un informe del BID (Schneider, 2020) muestra que la geografía de San Juan le brinda una gran riqueza mineral metalífera y no metalífera. Además, las condiciones climáticas favorables generan óptimas posibilidades para el desarrollo de industrias y actividades agrícolas, como la vitivinícola, la olivícola y la frutihorticultura. San Juan es la principal productora de pistacho de país y la segunda mayor productora de uva, vinos y mostos, ajo blanco y tomate.

Los sectores productivos más importantes son el de la industria manufacturera (representa el 16% de PGB), comercio (15%), agricultura, ganadería, caza y silvicultura (12%), minería (11%) y servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (10%) (IIEE, 2021), como se observa en el gráfico 1. Otros sectores relevantes en la provincia son turismo y generación de energías renovables. Con relación al turismo, el empleo de hotelería, restaurantes y agencias de viaje en San Juan representa el 3,7% sobre el empleo formal del sector privado en la provincia y el 1% del empleo del sector a nivel nacional (Secretaría de Política Económica, 2019). En cuanto al segundo sector, la provincia ha desarrollado un complejo sistema hídrico, conformado por redes de canales, acequias y diques que le permiten generar energía hidroeléctrica y se complementa con sistemas de riego tecnificado. La provincia se beneficia con altos niveles de irradiación solar y permanentes vientos desde la cordillera que la posicionan como potencia para el desarrollo de energía eólica y solar (IIEE, 2021).

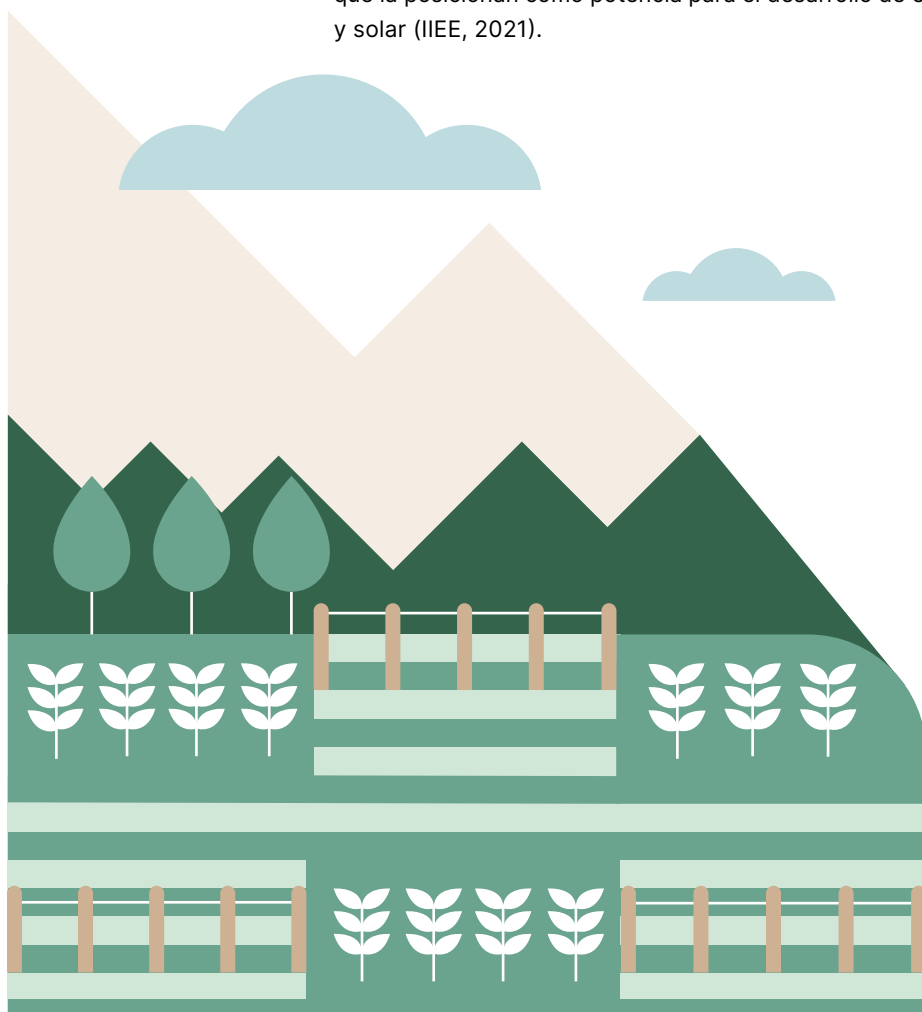
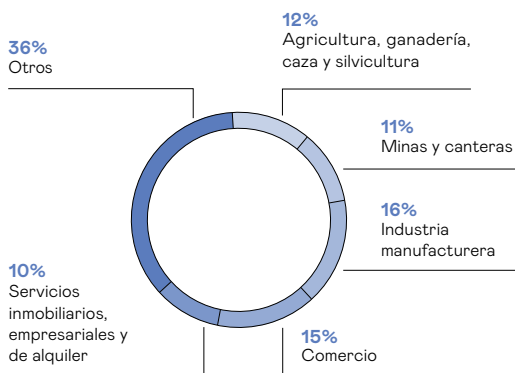


GRÁFICO 1. PGB POR PRINCIPALES ACTIVIDADES ECONÓMICAS, AÑO 2019



Fuente: Elaboración propia

Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares¹ (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2020a), en el último cuatrimestre de 2019 la población económicamente activa era de aproximadamente 231.000 personas y la tasa de empleo alcanzaba el 41,9%.² Por otro lado, a partir de estadísticas del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial³ se observa que en el área económica local de San Juan la cantidad promedio de asalariados registrados del sector privado en 2019 fue de 78.606. Estos se distribuyen principalmente en las siguientes actividades económicas: comercio (16,92%), industria manufacturera (16,63%), construcción (15,46%), actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (9,01%), enseñanza (8,63%) y actividades agropecuarias (8,30%).

En cuanto a la cantidad de firmas en el sector privado, las actividades que concentran una mayor cantidad de empresas son el comercio (28,58%), seguido por el sector agrícola (15,59%), las actividades empresariales (10,82%) y la industria manufacturera (9,99%). Según cifras de 2019, la provincia de San Juan cuenta con 8.863 empresas registradas (5.272 microempresas, 2.043 pequeñas, 734 medianas y 814 grandes). Las mipyme generan el 50,1% del total de empleos registrados del sector privado y corresponden el 90,8% del total de empresas privadas de la provincia de San Juan (Schneider, 2020).

1. Conforme a las definiciones del INDEC, la población económicamente activa se refiere a las personas que tienen una ocupación o que, sin tenerla, la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la población desocupada.

2. Según datos del INDEC sobre el aglomerado de Gran San Juan de la provincia de San Juan. Dicho aglomerado se compone de la ciudad Capital de San Juan y los departamentos limítrofes. Para más detalles, visítase: <https://sisanjuan.gob.ar/interes-general/2019-09-19/17469-cuales-son-las-ciudades-mas-importantes-de-san-juan/>

3. Puede encontrarse más información en la Fundación Observatorio Pyme, disponible en: <https://www.observatoriopyme.org.ar/>

2.2. PRINCIPALES CADENAS DE VALOR

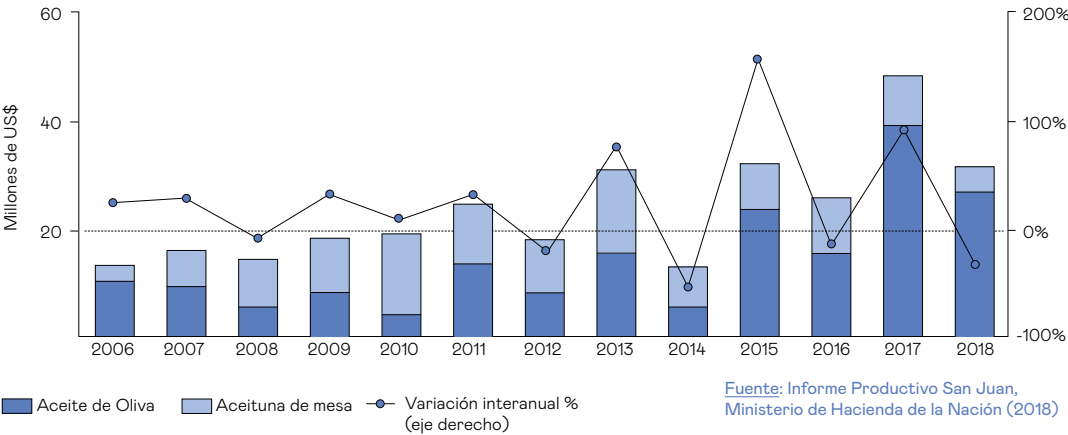
Cadena olivícola

La producción de olivo en San Juan comprende principalmente dos subsectores industriales: el de la elaboración de aceitunas de mesa y el de extracción de aceite de oliva. Ambos subsectores están conformados por las siguientes etapas productivas: (i) provisión de insumos, (ii) producción primaria, (iii) industrialización y (iv) distribución y comercialización.

San Juan tiene el 21% de la superficie nacional dedicada a la producción olivícola del país, superada solo por La Rioja (29%) y Mendoza (24%) (INDEC, 2018). Se estima que alrededor del 77,5% de esta superficie se utiliza para la producción de aceite de oliva. La provincia tiene 21 establecimientos industriales de aceite, siete productores de aceitunas y 12 que elaboran ambos productos.

La producción está destinada principalmente al mercado externo. Como se puede observar en el gráfico 2, en 2018 la provincia exportó US\$30,8 millones, de los cuales el 85% fue de aceite de oliva y el 15% restante de aceitunas de mesa. Las exportaciones se realizaron tanto directamente desde San Juan como a través de empresas de La Rioja y Santa Fe. Los principales mercados de destino son Brasil, España y Estados Unidos.

GRÁFICO 2. EXPORTACIONES OLIVÍCOLAS (EN MILLONES DE DÓLARES Y VARIACIÓN DEL PORCENTAJE)



En cuanto al empleo generado por el sector, este varía según la estacionalidad (se genera mayor cantidad durante el periodo de cosecha de aceitunas), la industria (la aceitera requiere una menor cantidad de empleados para funcionar en comparación con la industria de conserva) y el nivel tecnológico (entre 61,6 jornales por hectárea anuales para empresas con un perfil tecnológico alto y 65,8 jornales por hectárea anuales para empresas con perfil tecnológico bajo). Los mayores perfiles tecnológicos ocupan mano de obra asalariada, mientras que los de bajo perfil emplean mayormente mano de obra familiar.

Cadena minera metalífera

Dentro de la actividad minera,⁴ la minería metalífera es la cadena de valor más relevante para la provincia, la cual se concentra en la región occidental de San Juan. Se explota principalmente oro y plata, aunque también cobre, plomo y cinc, entre otros. En 2017 la provincia aportó el 42% de la extracción total de oro en el país y el 8% de la extracción de plata, principalmente proveniente de Veladero que concentra el 80% de la producción.⁵

Veladero comenzó su explotación en el año 2005, en manos de la empresa Barrick Gold Corporation S.A., que opera a través de su subsidiaria Minería Argentina Gold S.A. Su vida útil ha sido estimada en aproximadamente 19 años. El método de extracción se realiza a cielo abierto. En los últimos años se registraron accidentes ambientales que conllevaron a la suspensión temporal de sus actividades (Ministerio de Hacienda de la Nación, 2018). El 85% de las empresas locales que proveen al sector de minería metalífera son proveedoras de Veladero.

4. La actividad minera incluye minería metalífera, no metalífera y rocas de aplicación. En el año 2016 la minería metalífera representó el 94% del valor total de la producción minera provincial, mientras que las rocas de aplicación y la no metalífera representaron un 4% y 2%, respectivamente (INDEC, 2017).

5. Asimismo, se la considera la mina de explotación de oro más importante del país ya que representa un tercio de la producción nacional (Ministerio de Hacienda, 2018).

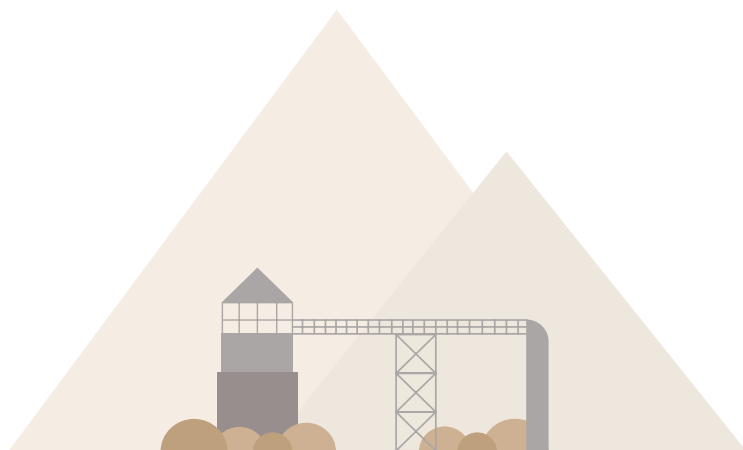
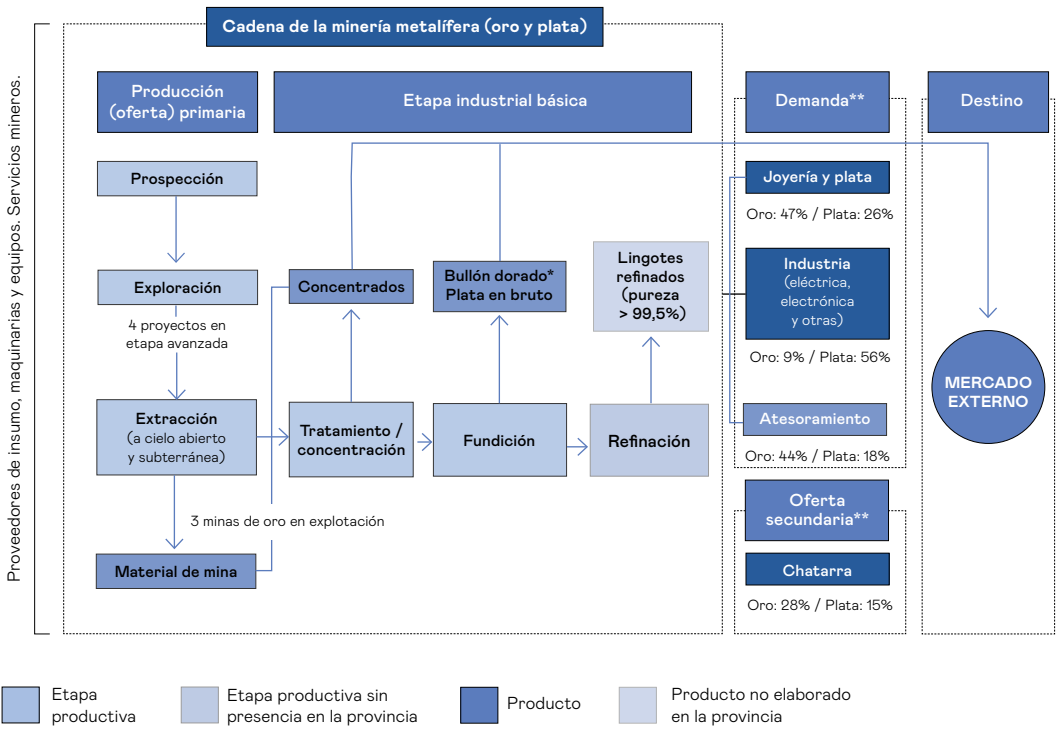


GRÁFICO 3. CADENA DE MINERÍA DE ORO Y PLATA



Fuente: Subsecretaría de Programación Microeconómica (SSPMicro) con base en información de la Secretaría de Política Minera, las empresas y Gold Fields Mineral Services (GFMS).

Notas:

* El bullón dorado o *bullion doré* es un lingote de peso y contenido metálico variable (en general, con más de 50% de metales preciosos).
 ** Los datos corresponden al promedio del mercado mundial para el año 2018 (Gold Survey Q4 Update & Outlook y World Silver Survey 2019, elaborados por GFMS Thomson Reuters).

Según datos del 2017 del Ministerio de Minería de San Juan, los proyectos metalíferos operativos contaban con 3.114 empresas proveedoras. De estas empresas, 2.704 eran de origen nacional, de las cuales el 46% eran proveedores locales. El número de proveedores locales aumentó en un 68% entre 2010 y 2017, pasando de 849 a 1.430 empresas.

Dado los niveles de inversión requeridos por la minería a gran escala, los operadores son en su mayoría grandes empresas transnacionales. La producción está primordialmente dirigida al mercado externo, principalmente a Canadá que es el país de origen de las empresas operadoras. El oro es responsable del 96% de las exportaciones mientras que la plata aporta el 4% restante.

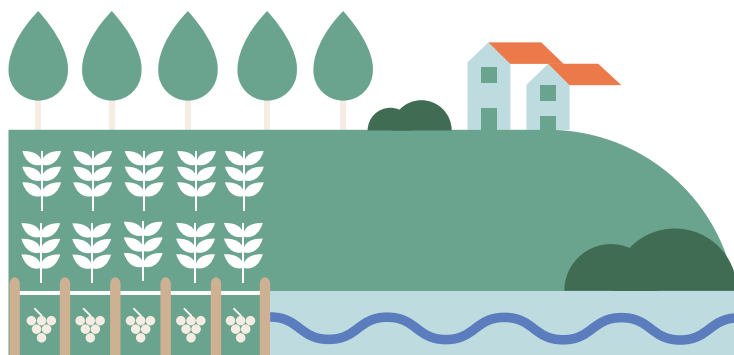
La actividad genera relativamente poco empleo directo, pero con altos niveles de formalización. En 2017 la extracción minera

metalífera fue responsable de 2.727 puestos de trabajo, equivalentes al 3% del total provincial. Esta cifra cayó en los primeros meses de 2018 a 2.542 empleos.

En cuanto a la minería no metalífera y rocas de aplicación, San Juan es el primer productor y exportador de cal, el principal productor de mármol travertino, el único productor nacional de calcita y sulfato de magnesio, el segundo productor de calizas, cuarzo y talco, y el tercer productor de bentonita, arcillas, feldespatos y micas. Dentro de estas actividades, la industria de la cal es la más importante, con una producción anual de aproximadamente 1.194.948 toneladas. El 31% de esta producción se destina al mercado externo. Existen alrededor de 25 caleras en operación, en las cuales tres empresas (SIBELCO, Compañía Minera del Pacífico y CEFAS) concentran el 50% de la producción.

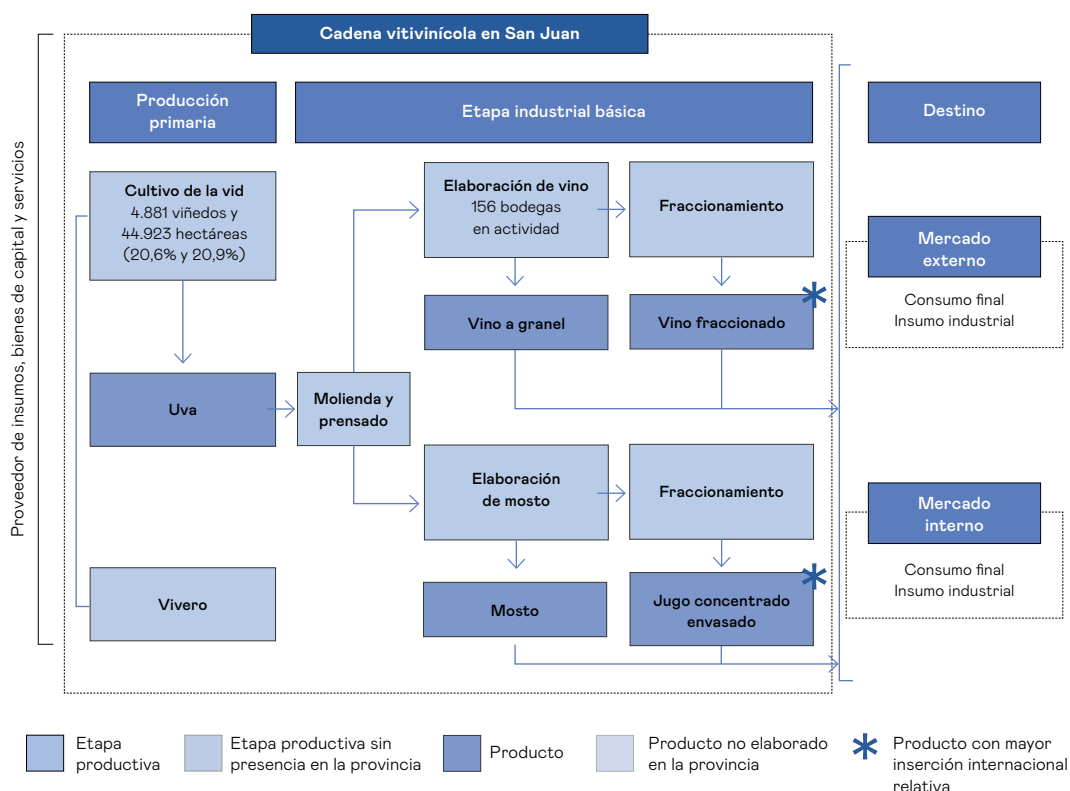
Cadena vitivinícola

San Juan cuenta con 44.923 hectáreas cultivadas de vid, la segunda mayor superficie del país (20,9%) después de Mendoza.⁶ Según cifras del 2020, el 77,7% de los viñedos tiene extensiones menores a 10 hectáreas, aunque solo concentran el 29,2% de la superficie total cultivada. En el otro extremo, los viñedos de más de 25 hectáreas concentran el 45% de la superficie cultivada. Del total de la producción, el 71,1% está compuesto por variedades de uva para la elaboración de vinos y mostos, y lo restante por uvas aptas para consumo y para pasas.



6. Según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura, disponibles en: <https://www.argentina.gob.ar/inv/vinos/estadisticas>

GRÁFICO 4. CADENA VITIVINÍCOLA



Fuente: SSPMicro.

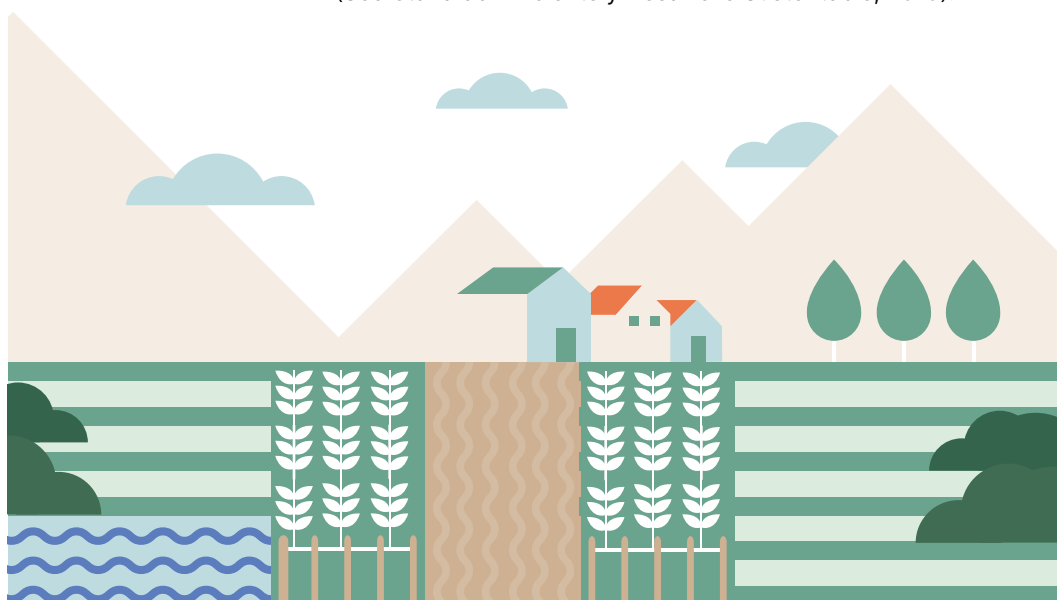


En 2019 la provincia elaboró 4,45 millones de hectolitros, de los cuales el 57,3% correspondieron a la producción de mosto y el 42,7% a vino. La producción local aporta el 46,19% de la participación total de mostos, así como como el 14,56% de la producción total de vinos del país. La mayor parte de su producción de vino (79%) corresponde a vinos genéricos (sin certificación varietal) y se vende en la provincia de Mendoza.

Según cifras de 2020, la industria vitivinícola provincial está compuesta por 156 bodegas que representan el 13% del total de bodegas del país. De estas bodegas locales, 110 son elaboradoras y 46 son fraccionadoras. Esto representa una disminución del 38% en el número total de bodegas y del 33% en el número de bodegas elaboradoras respecto de 2019.

El sector vitivinícola se caracteriza por ser intensivo en mano de obra, principalmente en las labores de poda y cosecha. La utilización de mano de obra varía en la etapa primaria según tipo de uva, nivel tecnológico y sistema de conducción del viñedo (espaldero o parral). El parral es el sistema más utilizado por pequeños y medianos productores y, aunque permite altos rendimientos por hectárea, tiene mayores costos operativos.

Aunque no hay estimaciones sobre la cantidad de empleo del sector para la provincia de San Juan, se cuenta con cifras nacionales. Se considera que la producción primaria en Argentina requiere 55.000 personas equivalentes a plena jornada de 8 horas, mientras que la elaboración genera 21.000 empleos directos. A esto debe sumarse el empleo generado en los eslabones de distribución y comercialización, y por otras actividades conexas como el turismo (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2019).



2.3.

IMPACTO DE LA ACTUAL PANDEMIA

Los principales efectos de la pandemia a nivel nacional se observaron en el segundo trimestre de 2020. La tasa de desocupación se incrementó al 13,1%, respecto del 10,4% registrado en el primer trimestre (INDEC, 2021). Para el cuarto trimestre la tasa de desempleo se recuperó al 11%, aun por encima del 8,9% observado en el mismo periodo de 2019. Según una encuesta del BID y la Universidad de Cornell (Bottan, Hoffmann y Vera-Cossio, 2020), las mujeres encuestadas tuvieron una probabilidad mayor de declarar que al menos un adulto en su hogar perdió su fuente de ingresos. En cuanto a la actividad económica nacional, en el segundo trimestre de 2020 se observó una caída interanual del PIB del 19,1%, moderándose a una tasa interanual de -4,3% en el cuarto trimestre (INDEC, 2020b). Las actividades económicas más afectadas por la pandemia fueron la de restaurantes y hoteles (-32%) y construcción y servicios comunitarios (-20%). En cuanto a la industria manufacturera se vieron efectos en diversos sectores, con impactos moderados en alimentos y bebidas y en el sector químico, pero con efectos más pronunciados en textiles, calzado y cueros, así como en minerales, metales y productos elaborados, y sector automotriz (OIT, 2020).

En la región de Cuyo en el segundo semestre de 2020 la actividad económica se redujo en un 11,4% interanual y el empleo en un 10% (la mayor reducción regional) (Ministerio de Economía, 2020a). Por su parte, en San Juan se observó una reducción del 11,1% interanual en el empleo de asalariados del sector privado. Las mayores reducciones de empleo se dieron en construcción, agricultura, ganadería, hotelería y restaurantes, y manufactura (OEDE, 2020). La actividad comercial tuvo una caída interanual del 44,9% en abril de 2020, moderándose a una retracción del 4,2% interanual en noviembre de 2020 y a una tasa interanual del -0,6% en enero de 2021 (Centro de Estudios para la Producción, 2021). Además, gran

parte de la producción sanjuanina está dirigida al mercado externo. Al primer semestre de 2020, las exportaciones provinciales cayeron un 8,9% interanual. En el tercer trimestre de 2020 se observó una moderación en la caída de la actividad económica y del empleo, con tasas interanuales del -4,7% y del -7,4%, respectivamente (Ministerio de Economía, 2020b). Al deteriorado panorama, se sumó el sismo de 6,4 grados que azotó a la provincia en enero de 2021, afectando principalmente las viviendas precarias.⁷ Conforme a cálculos trimestrales provisorios, se estima una caída del nivel de actividad del 12,4% para 2020.⁸

7. Más información en el Servicio Informativo Gobierno de San Juan, disponible en: <https://sisanjuan.gob.ar/gobernador/2021-01-19/28889-tras-el-sismo-unac-anuncio-ayuda-economica-para-los-municipios-y-la-visita-del-presidente-alberto-fernandez/>

8. Los datos se encuentran en el Informe de inclusión financiera, disponible en: <http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe-Inclusion-Financiera.asp>



2.4.

VULNERABILIDAD DE LAS MIPYME

En Argentina las mipyme representan el 98,7% del total del tejido productivo del país (Schneider, 2020). Pese a esto el crédito a las mipyme representa solo el 3% del PIB. Según datos provistos por el Banco Central de la República Argentina (BCRA),⁹ para fines de 2016 la mayor parte de los depósitos (99,4%) tenía plazos de vencimiento de menos de un año, lo que restringe el financiamiento a mediano y largo plazo. La crisis generada por la pandemia de la COVID-19 ha exacerbado los problemas de liquidez de las mipyme, afectando su perfil de riesgo y profundizando su dificultad para conseguir créditos. En 2019 el 60% de las mipyme no accedía a crédito bancario debido a (i) tasas de interés elevadas, (ii) incumplimiento de exigencias formales para solicitar el crédito y (iii) plazos no adaptados a sus necesidades (Schneider, 2020). En el contexto actual, esta falta de crédito afecta su supervivencia en el corto plazo, dado que requieren de financiamiento para subsistir, volver a la normalidad o adaptarse a la “nueva normalidad”, lo que posiblemente demanda nuevas formas de operar y una mayor digitalización. Esto además limita la inversión, innovación y ampliación de las empresas en el mediano y largo plazo, lo que impide que reduzcan la brecha tecnológica e impulsen la productividad y el crecimiento.

La provincia de San Juan no es ajena a esta realidad ya que se observa la mayor parte de los depósitos del sector privado concentrada en el corto plazo (Schneider, 2020). En el principal banco en el mercado local, el Banco de San Juan, se verifica un descalce de plazos con el 99% de depósitos correspondientes a plazos menores a 90 días, mientras que cerca del 40% de los activos se concentra en plazos mayores a 90 días (Fitch Ratings, 2019a). Asimismo, el Banco de la Nación Argentina concentra más del 90% de sus pasivos financieros a plazos de hasta seis meses, mientras que solo el 50% de sus activos financieros se encuentra a este plazo, y más del

9. Los datos se encuentran en el Informe de inclusión financiera, disponible en: <http://www.bcra.gov.ar/PublicacionesEstadisticas/Informe-Inclusion-Financiera.asp>

35% a plazos superiores a los dos años (Fitch Ratings, 2019b). En el contexto de la pandemia, a octubre de 2020, solo el 55% de las mipyme en la región de Cuyo reconoció estar totalmente operativa y solo el 27% tenía a todo el personal activo (Fundación Observatorio Pyme, 2020a). Al primer semestre de 2020, en Cuyo un gran porcentaje de empresas no llegaba a cubrir el 60% de sus gastos fijos. Alrededor del 42% de las empresas recurrió al crédito blando a tasas del 24%, y solo el 14% utilizó además otros préstamos (Fundación Observatorio Pyme, 2020b).



2.5.

DIGITALIZACIÓN Y RECUPERACIÓN DE LAS MIPYME

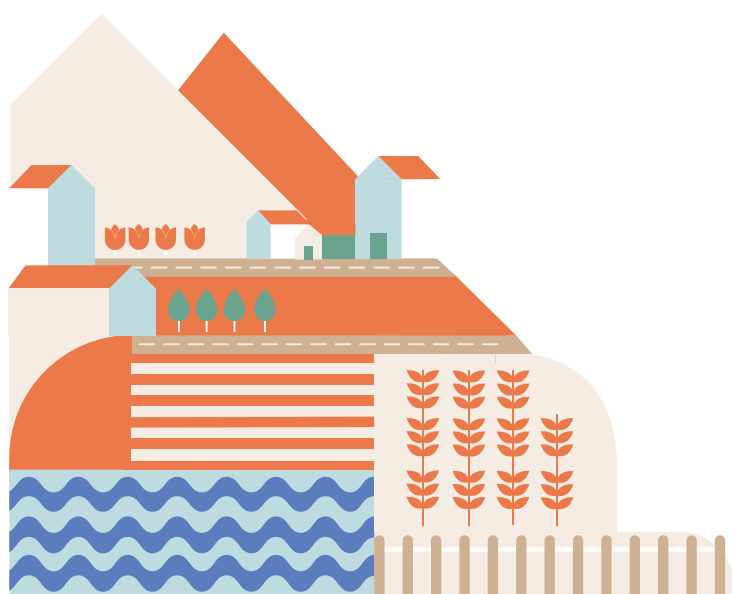
La pandemia impulsó una aceleración de la digitalización como una vía de subsistencia en particular para las mipyme. Sin embargo, la transformación digital implica superar barreras como la baja capacidad de inversión, limitaciones en la capacidad de implementación tecnológica, falta de habilidades digitales y modelos de negocios para la nueva realidad, acceso limitado a los recursos financieros, cuellos de botella en las cadenas logísticas y limitaciones en infraestructura. En cuanto a las limitaciones de infraestructura, un estudio del impacto económico de la COVID-19 concluyó que aquellos países con una infraestructura de conectividad desarrollada pudieron mitigar los efectos de la pandemia (CAF, 2020). No obstante, según un informe del BID (Schneider, 2020), solo un 15% de las empresas sanjuaninas accede a productos de tecnología digital. Con respecto a la falta de habilidades, un informe sobre la desigualdad en América Latina y el Caribe (ALC) (Busso y Messina, 2020) menciona que, a pesar de que hay un porcentaje similar de hombres y de mujeres graduadas en educación terciaria, existe una brecha cuando se trata de programas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemática (STEM, por sus siglas en inglés) que resulta desfavorable para las mujeres, sobre todo en especialidades como ingeniería y tecnologías de la información. Esto, a su vez, sostiene la necesidad de generar capacidades en temas de digitalización, promoviendo la participación de mujeres.

2.6. BRECHA DE FINANCIAMIENTO

Según la Corporación Financiera Internacional (CFI), las mipyme en Argentina obtienen US\$13.000 millones de financiamiento mientras que la brecha de financiamiento es de US\$86.000 millones a 2017, compuesto por US\$66.600 millones para pyme y US\$19.300 millones para microempresas, equivalente en su totalidad al 15% del PIB (CFI, 2017). Desde una perspectiva de la demanda, el 37,4% del total de las mipyme logran obtener financiamiento principalmente de muy corto plazo y bajo figuras bastante restrictivas para su desarrollo, como adelantos de cuentas corrientes y *leasing*. El problema se exagera de forma indirecta al tamaño de la empresa: el 56,3% de las empresas medianas tiene acceso a crédito, pero este se reduce al 42,8% y al 34,0% para las pequeñas y microempresas, respectivamente. Del lado de la oferta, los principales proveedores de crédito para la mipyme son los bancos y financieras, distribuidos en un 87% para capital de trabajo y un 13% para inversión. Sin embargo, las restricciones son significativas desde la óptica de (i) la percepción de riesgo de crédito considerando la asimetría de información e insuficiencia de colateral de los potenciales sujetos de crédito; (ii) la falta de fondeo para entidades especializadas que tienen mayor vocación para las mipyme, particularmente de largo plazo; (iii) la viabilidad de esas mismas entidades especializadas considerando su reducida escala; y (iv) las asimetrías y distorsiones que presionan el costo de crédito a la alza (Ministerio de Hacienda de la Nación, 2019).

En el caso de la provincia de San Juan, se estima que la demanda actual de financiamiento de las mipyme asciende a US\$187 millones entre capital de trabajo e inversión (Schneider, 2020). De los demandantes potenciales, más del 50% son microempresas, alrededor del 30% pequeñas empresas y el resto medianas empresas. No existe una oferta suficiente de créditos para inversión en maquinaria y equipos en parte debido a los menores plazos de

financiamiento. Por el lado de la demanda, el 76,8% de las empresas tienen proyectos frenados debido a falta de financiamiento. Las restricciones de liquidez se exageran para las empresas de menor tamaño. Esto perjudica en mayor proporción a mujeres empleadas, dado que el 50% de ellas trabaja en unidades de hasta cinco personas, lo que supera en 6 puntos porcentuales a la proporción de hombres en dichas unidades productivas.¹⁰ La experiencia reciente del BID (2013-2018) en el apoyo a la provincia de San Juan mostró que la demanda de financiamiento productivo estuvo distribuida de la siguiente manera: industria (35%), servicios (23%), construcción (15%), comercio (15%), sector agropecuario (8%) y minería (4%) (BID, 2020). Además, las empresas beneficiarias destinaron los recursos principalmente para la adquisición de maquinarias (69%), rodados (13%), infraestructura (9%), sistemas de riego (3%), equipos informáticos (2%) y el resto en insumo, mercadería y mobiliario.



10. Datos obtenidos de la Dirección General de Estudios y Estadísticas Laborales, disponibles en: <http://www.trabajo.gov.ar/estadisticas/oede/estadisticasregionales.asp>

2.7. GÉNERO

En Argentina solo el 7,9% de las mipyme tienen la mayoría accionaria en manos de mujeres, por debajo del promedio para ALC (20,3%) y el mundo (14,5%) (Banco Mundial, 2017). Asimismo, solo el 8% de las mipyme en Argentina tienen a mujeres en altos cargos directivos o gerenciales, frente al 21,6% en ALC y al 18,6% en el mundo. Estas brechas de género en propiedad y liderazgo empresarial también se observan en el acceso al financiamiento. Solo el 15,4% de las empresas lideradas por mujeres financian su capital de trabajo con créditos bancarios, proporción que baja al 4% cuando se trata de inversiones; mientras que en el caso de las empresas lideradas por hombres las proporciones alcanzan el 31% y el 25%, respectivamente.

Las empresas de mujeres enfrentan los problemas que afectan el acceso al financiamiento empresarial mencionados anteriormente, además de estar sujetas a otras barreras específicas, tales como una menor disponibilidad de colateral o historial crediticio, mayores restricciones de tiempo y movilidad, así como limitaciones por el lado de la oferta. En Argentina la tasa de créditos empresariales rechazados es del 42% para las mujeres frente al 2,5% para los hombres (en ALC es del 7,4% frente al 3%), lo cual no se explica completamente por las características de las empresas y por lo tanto refleja la existencia de potenciales sesgos de género.

Asimismo, estudios empíricos han encontrado que también opera un problema del lado de la demanda, ya que mientras el 81% de las empresas lideradas por hombres solicitó un crédito bancario en los últimos tres años, solo el 59% de las lideradas por mujeres lo hizo (Auguste y Galetto, 2020). Las empresas lideradas por mujeres están por lo tanto más restringidas financieramente en Argentina (60% versus 17% de las empresas lideradas por hombres, según el SME Finance Forum),¹¹ lo cual muestra la necesidad de movilizar mayores recursos para financiar empresas lideradas por mujeres y de implementar actividades que aborden las barreras que contribuyen a la brecha de género en financiamiento, tales como sesgos en las instituciones financieras, y actividades que ayudan a estimular la demanda de las mujeres empresarias.

11. Datos obtenidos en su página web, disponible en: <https://www.smefinanceforum.org/data-sites/msme-finance-gap>

2.8.

CAMBIO CLIMÁTICO

Las inversiones sostenibles contribuyen a la reducción de emisiones, al disminuir la exposición a riesgos del cambio climático. En Argentina los sectores de energía y agropecuario son los que generan mayores emisiones de gas de efecto invernadero (Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2019; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2020a). Argentina es un país altamente vulnerable a los efectos del cambio climático debido a su perfil productivo y características geográficas, con diversas zonas que pueden verse expuestas a riesgos de climas extremos, como sequías e inundaciones, a una desertificación, escasez de agua, incendios forestales, retroceso de glaciares, entre otros. CEPAL (2014) estima que los costos de los impactos previstos del cambio climático serían de alrededor del 5% del PIB para 2020 y del 6% del PIB para 2030.

Para la región de Cuyo en particular, los principales problemas del cambio climático derivan de las intensas sequías y las olas de calor extremo, que afectan la producción primaria y las cadenas asociadas, así como la generación de energía hidroeléctrica y la disponibilidad de agua. Un empeoramiento de la escasez hídrica en la región, a su vez, tendría consecuencias negativas importantes para la población y para las actividades económicas agrícolas y ganaderas (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2020a). Asimismo, en la provincia de San Juan, dada la importancia del sector agropecuario, existe una alta vulnerabilidad a los climas extremos que generan una volatilidad en los rendimientos de los cultivos. La situación actual de crisis conlleva una oportunidad de avanzar en inversiones verdes¹² y en capacitaciones para la transición hacia economías verdes, que promuevan el uso de energías renovables y eficiencia energética.

12. Inversiones que contribuyen con la adaptación y/o mitigación del cambio climático.

En este sentido, en diciembre de 2020 Argentina adoptó metas más ambiciosas de mitigación del cambio climático, y se comprometió a no exceder la emisión neta de 359 millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente (MtCO₂e) en el año 2030. Esto equivale a una reducción total del 19% de las emisiones respecto del pico alcanzado en 2007 (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2020b). Adicionalmente, el país ha incorporado una meta de adaptación al cambio climático y prevé construir capacidades y generar concientización de manera de fortalecer la resiliencia de los diferentes sectores, incluyendo programas de apoyo directo a mipyme y cooperativas. Para 2030, Argentina pretende (i) llevar adelante una transición energética, fomentando la eficiencia energética y el uso de energías renovables; (ii) fortalecer la protección de ecosistemas; (iii) reducir los niveles de deforestación; (iv) mejorar los rendimientos de la ganadería y agricultura mediante el uso de nuevas tecnologías; (v) impulsar las prácticas de producción sostenible desde el sector privado; y (vi) promover una economía circular con una adecuada gestión de residuos (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2020a).

En San Juan desde 2015 se ha ido avanzando en un proyecto de Pacto Social Ambiental¹³ que busca sinergias para el cuidado del ambiente mediante acuerdos sectoriales de cambio climático. El papel decisivo que desempeñan las mipyme en la promoción del crecimiento, innovación y desarrollo, sumado a un sector creciente de tecnología limpia, ofrece importantes oportunidades para invertir en energía limpia en economías desarrolladas y emergentes (Banco Mundial, 2014). Según la Agencia Internacional de Energía (AIE), las iniciativas para reducir la demanda de energía de las mipyme, además de beneficiar a las propias empresas, pueden ayudar a los países a alcanzar diversas metas de política. Desde el punto de vista del país, reducir el consumo de energía de las mipyme es más económico que invertir en instalaciones nuevas de generación y transmisión. Se ha comprobado que el potencial para lograr la eficiencia energética en las mipyme por lo general es más rentable que en otros sectores, ya que relativamente pocas de estas empresas han realizado mejoras de este tipo (AIE, 2015).

13. Más información en Cámara de Diputados San Juan. Un pacto social ambiental para un mundo mejor, disponible en: https://diputadossanjuan.gob.ar/index.php?option=com_k2&view=item&id=5894:un-pacto-social-ambiental-para-un-mundo-mejor

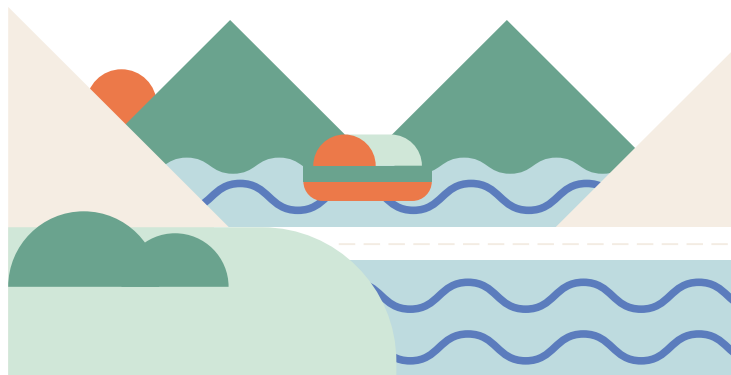
2.9.

EXPORTACIONES E INTEGRACIÓN REGIONAL

Gran parte de la producción de la provincia de San Juan se destina a la exportación. Según informaciones del INDEC a 2019, las exportaciones de San Juan totalizaron US\$1.246 millones, con una participación respecto de la región de Cuyo del 36,3% y a nivel nacional del 1,9% (INDEC, 2020c). El 73% de lo exportado fueron piedras, metales preciosos y sus manufacturas (véase el cuadro 1). La segunda mayor participación fueron las exportaciones de frutas secas o procesadas con el 5,3% y en tercer lugar los preparados de hortalizas, frutas y verduras representaron el 5,2% de las exportaciones provinciales. Los principales países de destino de las exportaciones de San Juan en 2018 fueron Brasil, Canadá, Chile, Estados Unidos y Uruguay (Secretaría de Política Económica, 2019). Además del comercio exterior con la región, San Juan es parte del proyecto de creación del Túnel de Agua Negra, que afianzará la integración entre Argentina y Chile, mediante la construcción de un túnel bioceánico que unirá la provincia de San Juan con la Región IV de Chile¹⁴ y permitirá impulsar el potencial productivo de la región.¹⁵

14. Más información disponible en Entidad Binacional Túnel de Agua Negra (<http://ebitan.org/>).

15. Para leer más al respecto, visítase Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento de UNASUR. Túnel Binacional de Agua Negra, disponible en: <https://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=34>



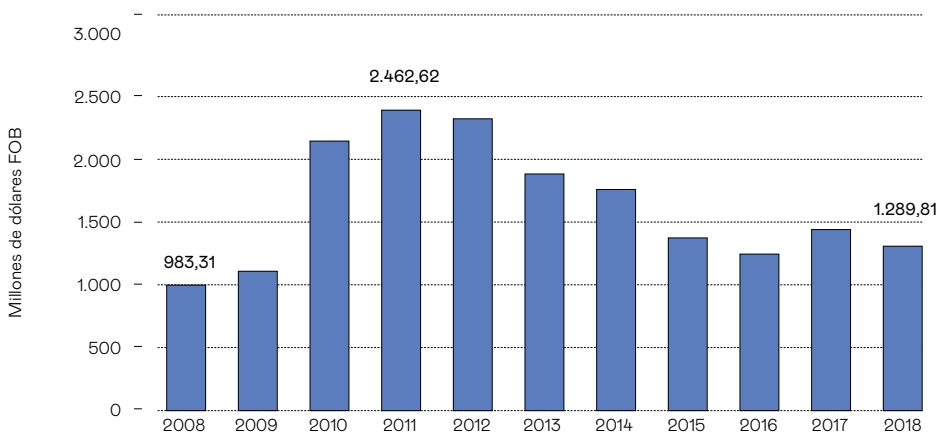
CUADRO 1. COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES EN SAN JUAN, 2018

Cadena	Miles de millones de dólares	Porcentaje
Minería	941,69	73,0%
Vitivinicultura	93,26	7,2%
Frutas finas y otras	86,20	6,7%
Hortalizas	48,58	3,8%
Farmacéutica	48,40	3,8%
Olivícola	30,78	2,3%
Petroquímica-plástica	8,52	0,7%
Automotriz	6,45	0,5%
Otros	5,88	0,5%
Nueces y frutas secas	5,45	0,4%
Textil	4,62	0,4%
Forestal	4,01	0,3%
Cosmética, higiene y limpieza	2,03	0,2%
Industrias metálicas básicas	1,11	0,1%
Metalmecánica	0,94	0,1%
Resto de productos de construcción	0,63	0,0%
Maquinaria agrícola	0,52	0,0%
Frutas de carozo	0,47	0,0%
Cerealera	0,26	0,0%
Total	1.289,81	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Exportaciones Provinciales, Ministerio de Hacienda de la Nación (2018).

En el periodo 2008-2018 las exportaciones totales crecieron un 31,2%, con una tendencia decreciente y de estancamiento, luego de alcanzar el máximo de exportación de US\$2.462 millones FOB en 2011 (véase el gráfico 5). Este crecimiento coincide con el auge de los proyectos de minería de gran escala y los favorables precios internacionales de los *commodities*.

GRÁFICO 5. EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES PROVINCIALES, 2008-2018 (DÓLARES VALOR FOB)



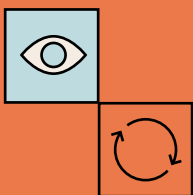
Fuente: Elaboración propia con base en datos de Exportaciones Provinciales, Ministerio de Hacienda de la Nación (2018).

En el cuadro 2 se muestra la variación en distribución de las exportaciones sectoriales de la provincia en 2018 en comparación con 2008. El sector minero, principal exportador, aumentó un 23,14% su participación en las exportaciones totales. Cabe destacar el caso de las actividades de nueces y frutas secas así como la forestal. La primera aumentó aproximadamente en 12 veces el valor exportado, dado que pasó de US\$406.652 FOB en 2008 a US\$5,45 millones FOB en 2018. Por su parte, la actividad forestal multiplicó por cuatro el valor exportado en 2008, pasando de US\$671.479 a US\$4,01 millones FOB.

CUADRO 2. PARTICIPACIÓN SECTORIAL EN LAS EXPORTACIONES (EN PORCENTAJES)

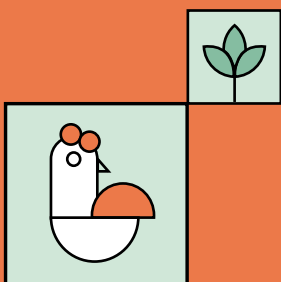
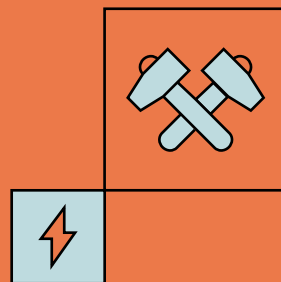
Cadena	2008	2018
Minería	49,87%	73,01%
Vitivinicultura	16,44%	7,23%
Frutas finas y otras	11,77%	6,68%
Hortalizas	5,21%	3,77%
Otros	4,34%	0,46%
Industrias metálicas básicas	2,03%	0,09%
Farmacéutica	1,87%	3,75%
Petroquímica-plástica	1,53%	0,66%
Automotriz	1,51%	0,50%
Olivícola	1,43%	2,39%
Cosmética, higiene y limpieza	1,42%	0,16%
Textil	0,97%	0,36%
Cerealera	0,64%	0,02%
Frutas de carozo	0,29%	0,04%
Resto de productos de construcción	0,26%	0,05%
Metalmecánica	0,22%	0,07%
Forestal	0,07%	0,31%
Maquinaria agrícola	0,04%	0,04%
Nueces y frutas secas	0,04%	0,42%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Exportaciones Provinciales, Ministerio de Hacienda de la Nación (2018).



3.

Sondeo a empresas locales



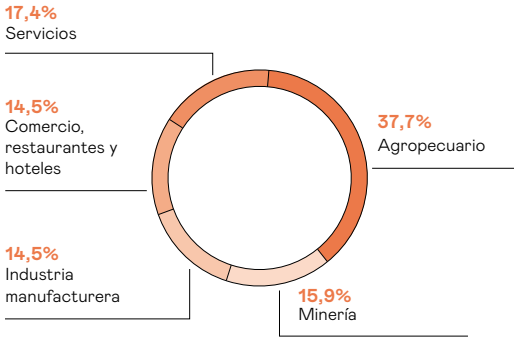
Por encargo del BID (Schneider, 2020), se distribuyó un cuestionario en línea entre las empresas locales para conocer la situación y expectativas de sus negocios, así como sus requerimientos de financiamiento. Se obtuvieron 69 respuestas de las cuales el 68,2% provino de los propietarios de las empresas, mientras que el 16,7% restante de gerentes de las empresas. El sondeo aborda cinco áreas: (i) caracterización de las empresas encuestadas, (ii) acceso a programas públicos, (iii) inversión y financiamiento, (iv) nuevas tecnologías y (v) gestión de la cadena de valor.



3.1. CARACTERIZACIÓN DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS

De las 69 empresas que respondieron el cuestionario, 26 pertenecían al sector agropecuario (37,7%), 12 al sector servicios (17,4%), 11 al minero (15,9%), 10 al sector de industria manufacturera (14,5%) y 10 a los sectores de comercio, restaurantes y hoteles (14,5%).

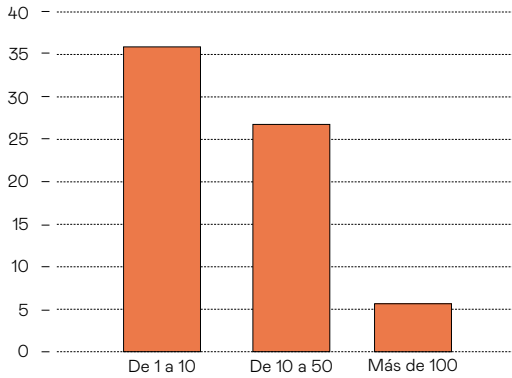
GRÁFICO 6. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS



Fuente: Schneider (2020).

En cuanto al tamaño de las empresas según la cantidad de trabajadores empleados, la mayoría de las empresas encuestadas (36) emplean a menos de 10 trabajadores y 27 empresas emplean de 10 a 50 trabajadores. Solo 6 empresas cuentan con más de 100 trabajadores (gráfico 7).

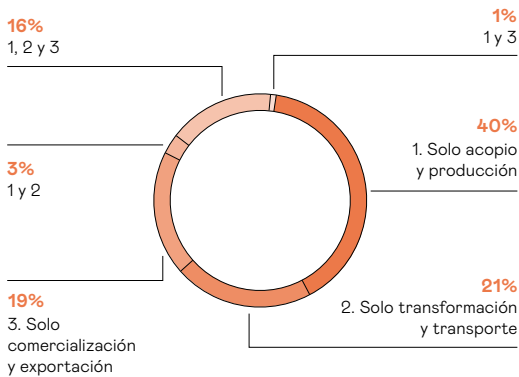
**GRÁFICO 7. TAMAÑO DE LAS EMPRESAS
SEGÚN NÚMERO DE TRABAJADORES**



Fuente: Schneider (2020).

El gráfico 8 muestra la posición de las empresas encuestadas según el lugar que ocupan en sus respectivas cadenas de valor. El 40% de las empresas se dedican a producción y acopio, el 21% se encuentran en el eslabón de transformación y transporte, el 19% en comercialización y exportación, y el 16% realiza todas las actividades anteriores.

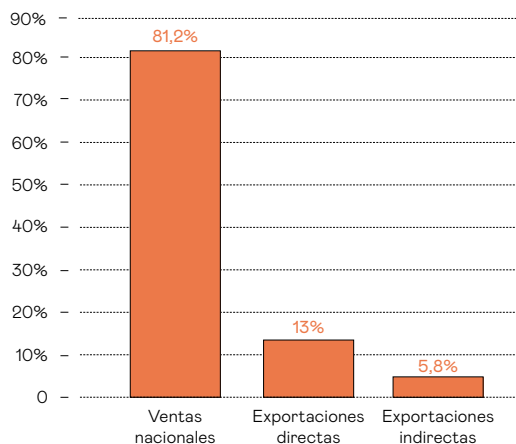
**GRÁFICO 8. POSICIÓN DE LAS EMPRESAS EN
SUS CADENAS DE VALOR**



Fuente: Schneider (2020).

En cuanto a su mercado de destino, solo 13 empresas dirigieron sus ventas al mercado externo en 2019. De ellas, nueve exportaron directamente mientras que las otras cuatro lo hicieron indirectamente a través de ventas locales a terceros que exportaron sus productos (gráfico 9).

GRÁFICO 9. MERCADO DE DESTINO DE LAS EMPRESAS ENCUESTADAS, 2019



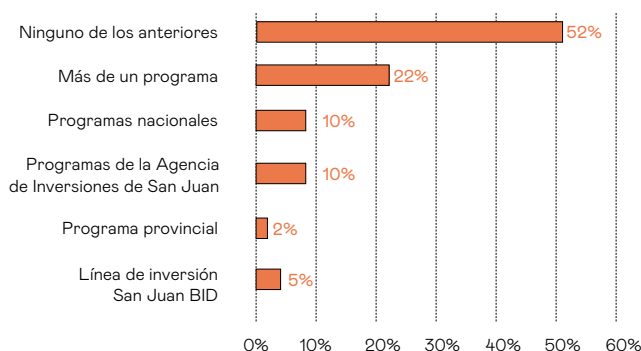
Fuente: Schneider (2020).

3.2.

ACCESO A PROGRAMAS PÚBLICOS

Del total de empresas encuestadas, 33 (48%) manifestaron haber accedido a programas públicos durante los últimos dos años (2018 y 2019). Como se observa en el gráfico 10, del total de empresas encuestadas, el 22% manifestó haber accedido a más de un programa público.

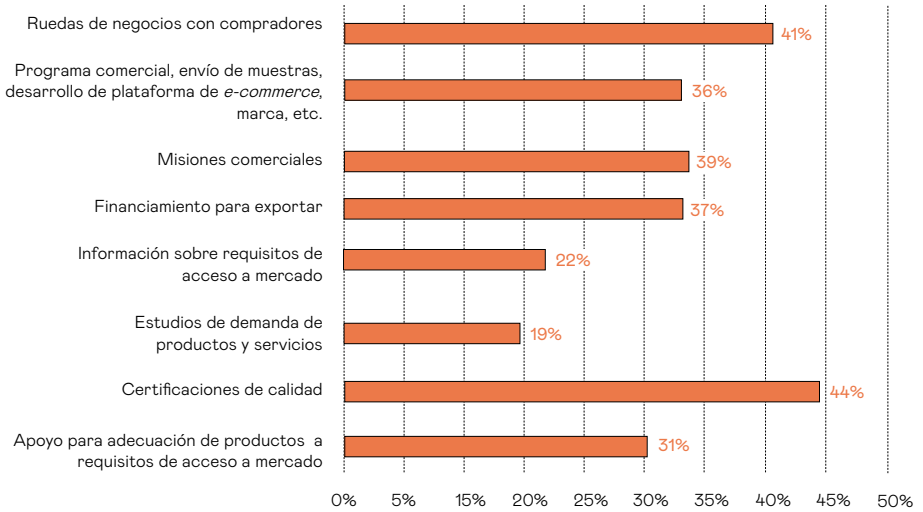
GRÁFICO 10. ACCESO A PROGRAMAS PÚBLICOS DURANTE 2018 Y 2019



Fuente: Schneider (2020).

Al consultarles sobre el apoyo requerido para mejorar la internacionalización de sus ventas, las empresas manifestaron múltiples necesidades. Como se observa en el gráfico 11, las necesidades más frecuentes fueron: (i) certificados de calidad (44,07%), (ii) ruedas de negocios con compradores (40,68%), (iii) misiones comerciales (38,98%) y (iv) financiamiento para exportar (37,29%).

GRÁFICO 11. APOYO REQUERIDO PARA MEJORAR INTERNACIONALIZACIÓN



Fuente: Schneider (2020).

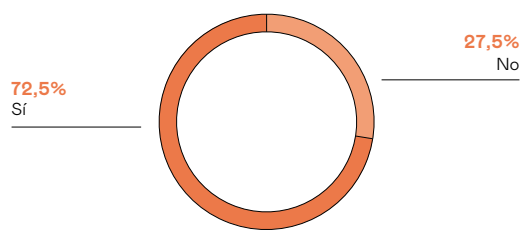


3.3.

INVERSIÓN Y FINANCIAMIENTO

Como se observa en el gráfico 12, el 72,5% de las empresas encuestadas manifestó haber adquirido activos fijos en 2019, incluyendo maquinarias, vehículos, equipos, terrenos y edificios, y haber realizado ampliaciones y renovaciones de las estructuras existentes.

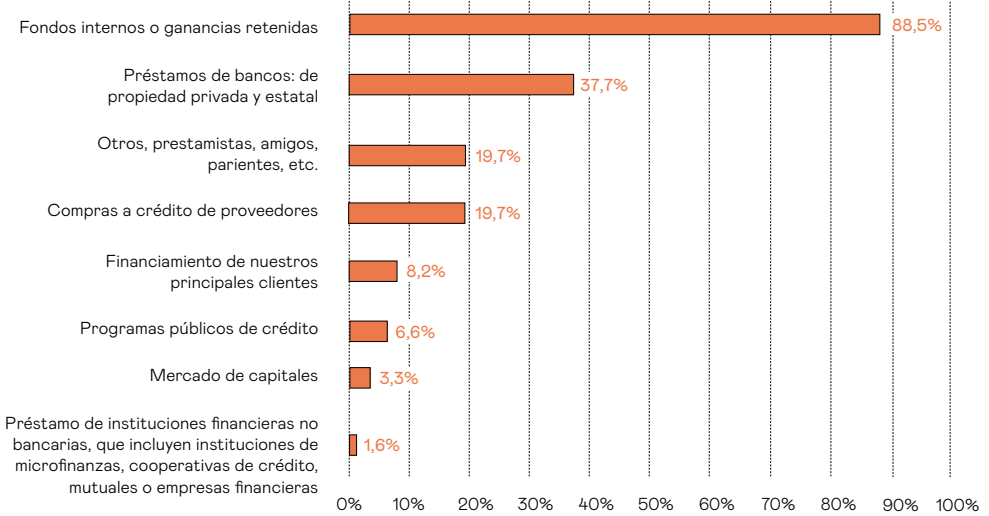
GRÁFICO 12. ADQUISICIÓN DE ACTIVO FIJO, 2019



Fuente: Schneider (2020).

En cuanto al origen de los fondos para las inversiones, el 88,5% de las empresas manifestó haber utilizado fondos internos o ganancias retenidas, mientras que el 37,6% indicó haber recurrido a préstamos bancarios, y el 19,7% a compras de créditos a proveedores (gráfico 13).

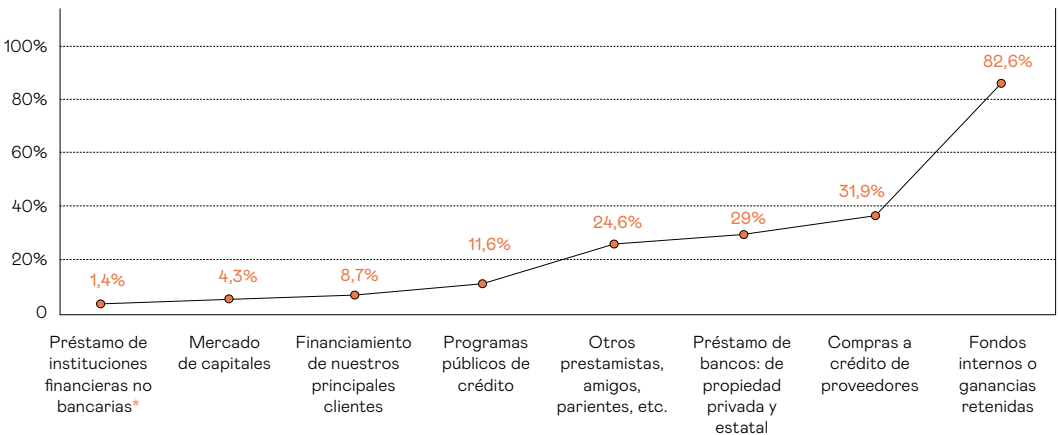
GRÁFICO 13. ORIGEN DEL FINANCIAMIENTO PARA INVERSIONES, 2019



Fuente: Schneider (2020).

En el caso del origen de los fondos para capital de trabajo, el 82,6% de las empresas manifestó haber utilizado fondos internos, mientras que el 31,9% indicó haber recurrido a compras de créditos a proveedores, y el 29% a préstamos bancarios (gráfico 14).

GRÁFICO 14. ORIGEN DEL FINANCIAMIENTO PARA CAPITAL DE TRABAJO, 2019



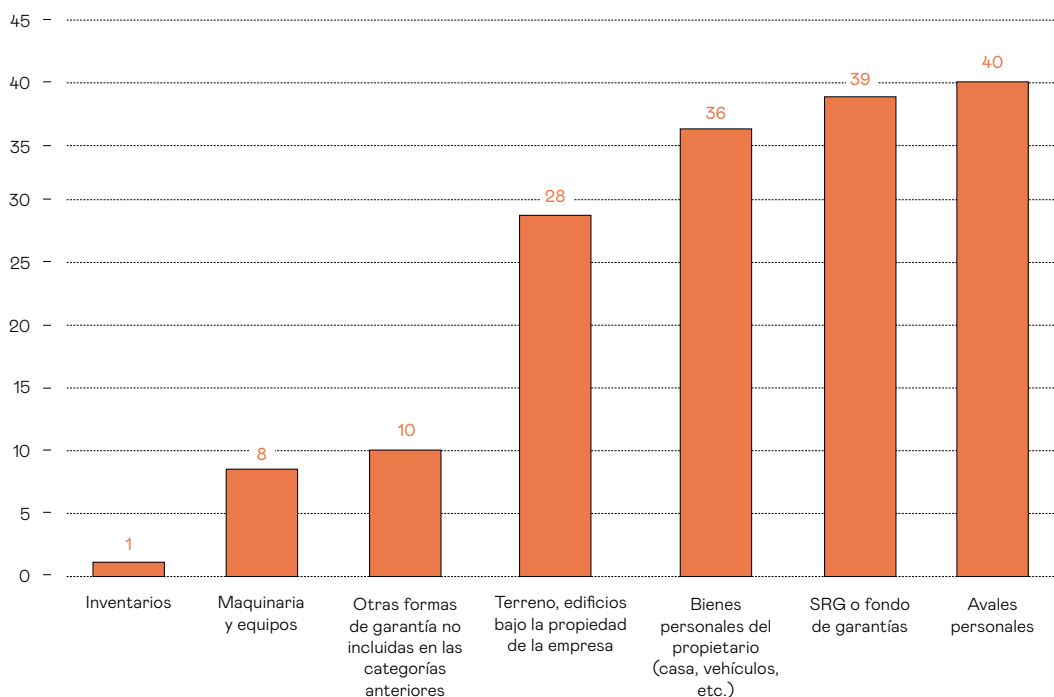
—●— Porcentaje

Fuente: Schneider (2020).

Nota: *Incluye instituciones de microfinanzas, cooperativas de crédito, mutuales o empresas financieras.

En el gráfico 15 se muestra el tipo de garantía que debieron ofrecer las empresas para acceder a financiamiento tanto para capital trabajo como para inversión. Como se puede observar, los tipos de garantías exigidas más frecuentes fueron avales personales, sociedades de garantía recíproca (SGR) o fondos de garantías y bienes personales del propietario.

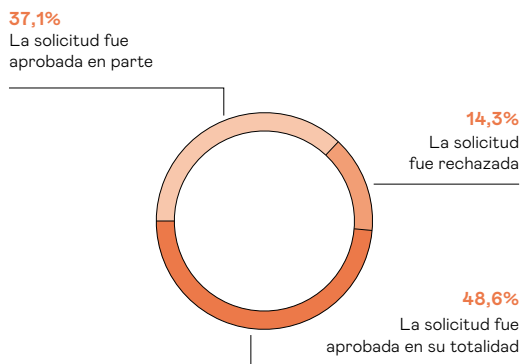
GRÁFICO 15. TIPOS DE GARANTÍA SOLICITADOS A LAS EMPRESAS



Fuente: Schneider (2020).

En cuanto a la situación del financiamiento en 2020, el 44,9% de las empresas encuestadas manifestó haber aplicado a alguna línea de crédito o préstamo. Del total de solicitudes de crédito, 48,6% fueron aprobadas, 37,1% fueron aprobadas parcialmente y 14,3% rechazadas (gráfico 16).

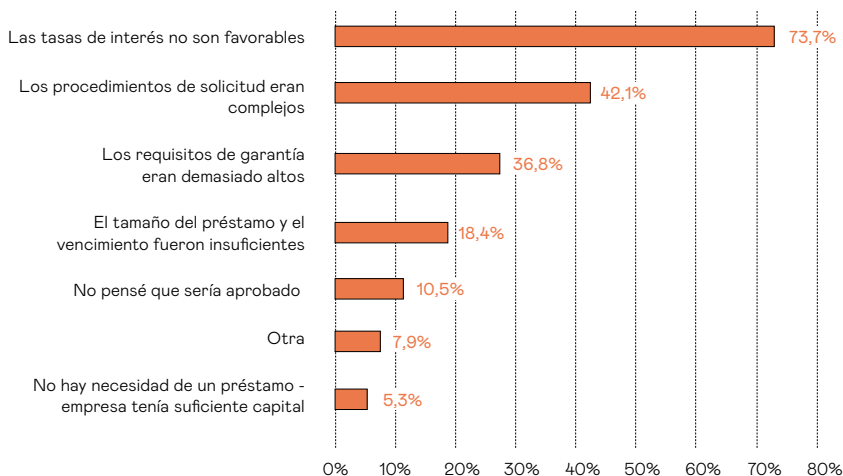
GRÁFICO 16. RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE SOLICITUDES DE CRÉDITO



Fuente: Schneider (2020).

Como se observa en el gráfico 17, entre los principales motivos por los cuales el 51,9% de las empresas no solicitó un préstamo en 2020, se identificaron los siguientes: tasas de interés desfavorables (73,7%), procedimientos de solicitud complejos (42,1%), requisitos de garantía demasiado altos (36,8%).

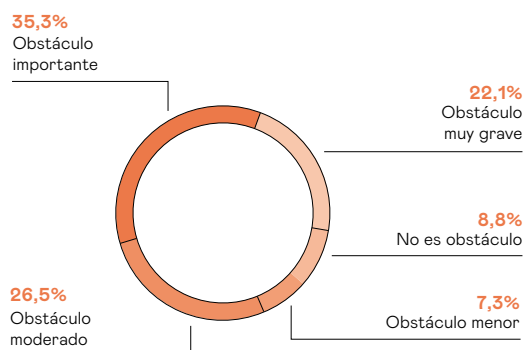
GRÁFICO 17. MOTIVOS PARA NO SOLICITAR PRÉSTAMOS



Fuente: Schneider (2020).

Para el 91,2% de las empresas encuestadas, la falta de acceso al financiamiento representa un obstáculo para su operación actual. Como se observa en el gráfico 18 para el 35,3% de las empresas encuestadas este factor representa un obstáculo importante, mientras que para el 26,5% es un obstáculo moderado y para el 22,1% un obstáculo muy grave.

GRÁFICO 18. IMPORTANCIA DEL ACCESO A FINANCIAMIENTO



Fuente: Schneider (2020).

Asimismo, el 76,8% de las empresas encuestadas manifestó contar con proyectos frenados por la falta de financiamiento bancario. En el cuadro 3, se muestran los requerimientos de las empresas encuestadas en los sectores agropecuario, minero y de servicios que suman US\$2,8 millones con un monto promedio de US\$139.000 por proyecto.

CUADRO 3. MONTOS REQUERIDOS POR LOS SECTORES AGROPECUARIOS, MINEROS Y DE SERVICIOS

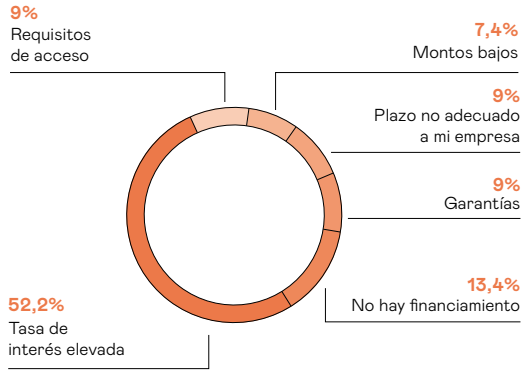
Sector	Proyectos de inversión frenados	Montos necesarios
Agropecuario	Ampliación de la superficie implantada (200 ha) y ampliación de planta de procesamiento de pasas	US\$2.000.000
Agropecuario	Colocación de paneles solares para bajar costos de riego	AR\$2.000.000
Agropecuario	Incorporación de una cosechadora con nueva tecnología	AR\$20.000.000
Agropecuario	Incorporación de una lectora óptica para selección	AR\$8.000.000

Sector	Proyectos de inversión frenados	Montos necesarios
Agropecuario	Ampliación del sistema de automatización de riego y sensores	AR\$5.000.000
Agropecuario	Incorporación de un autoelevador para manejo de depósito	AR\$2.000.000
Agropecuario	Capital de trabajo para financiar el crecimiento	AR\$8.000.000
Agropecuario	Necesidad de acceso a créditos para energías renovables y para terminar de plantar las fincas. Compra de maquinaria para laboratorio	€100.000
Agropecuario	Nuevas plantaciones	US\$120.000
Agropecuario	Implementación de nueva tecnología y para el desarrollo del comercio en línea	De AR\$500.000 a AR\$1.000.000
Agropecuario	No especifica	De AR\$1.000.000 a AR\$3.000.000
Servicios	Compra de maquinaria para ofrecer nuevos servicios	US\$500.000
Servicios	Ampliación de flota	AR\$30.000.000
Servicios	Despliegue de fibra óptica	AR\$40.000.000
Servicios	Compra de camiones	AR\$10.000.000
Servicios	Proyecto urbano inteligente	AR\$2.000.000
Servicios	Construcción de un edificio sustentable para 200 personas (empresa de <i>software</i>)	AR\$30.000.000
Minería	Nuevas perforadoras	US\$500.000
Minería	Ampliación y compra de maquinarias	AR\$5.000.000
Minería	Maquinaria pesada, retroexcavadora	US\$150.000

Fuente: Schneider (2020).

Al consultar específicamente sobre las restricciones percibidas respecto del financiamiento bancario, el 52,2% de las empresas encuestadas indicó como principal problema las altas tasas de interés y un 13,4% mencionó la falta de financiamiento. El resto de las empresas nombró garantías, requisitos de acceso, montos bajos y plazos como principales problemas.

GRÁFICO 19. RESTRICCIONES DEL FINANCIAMIENTO BANCARIO



Fuente: Schneider (2020).

En cuanto al financiamiento no bancario, el 82% de los encuestados (56 empresas) estaría interesado en contar con mayor información y conocer más sobre instrumentos de financiamiento del mercado de capitales. La mayoría de las empresas encuestadas tiene conocimiento o utiliza instrumentos financieros como cheque de pago diferido, Echeq y obligaciones negociables, entre otros.

3.4. DEMANDA DE TECNOLOGÍAS DIGITALES

CUADRO 4. CONOCIMIENTO, USO
E INTERÉS EN TECNOLOGÍAS DIGITALES

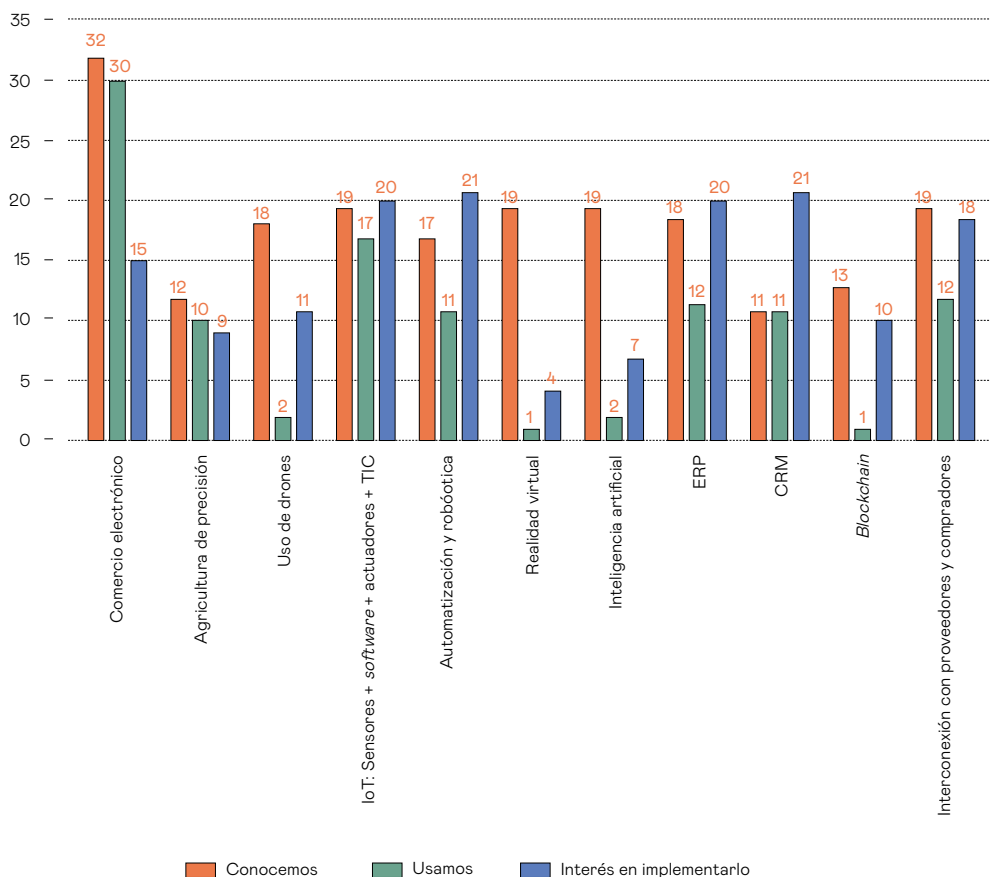
Tecnología	Conocemos	Usamos	Interés en implementarlo
Agricultura de precisión	12	10	9
Automatización y robótica	17	11	21
Cadena de bloques (<i>blockchain</i>)	13	1	10
Comercio electrónico	32	30	15
<i>Software</i> de gestión de relaciones con clientes (CRM, por sus siglas en inglés)	11	11	21
<i>Software</i> de planificación de recursos empresariales (ERP, por sus siglas en inglés)	18	12	20
Inteligencia artificial	19	2	7
Interconexión con proveedores y compradores	19	12	18
Internet de las cosas (IoT, por sus siglas en inglés): sensores + <i>software</i> + actuadores + tecnologías de la información y la comunicación (TIC)	19	17	20
Realidad virtual	19	1	4
Uso de drones	18	2	11

Fuente: Schneider (2020).

Al ser consultadas sobre el uso de las tecnologías digitales indicadas en el cuadro 4, 30 de las empresas encuestadas indicaron que utilizan comercio electrónico, mientras que 17 usan IoT. Las tecnologías que despiertan mayor interés para su implementación son los sistemas

informáticos, tanto para la gestión de clientes como la planificación de recursos, la automatización robótica, IoT y la interconexión con proveedores y compradores.

GRÁFICO 20. CONOCIMIENTO, USO E INTERÉS EN TECNOLOGÍAS DIGITALES



Fuente: Schneider (2020).

3.5.

GESTIÓN DE LA CADENA DE VALOR

El cuadro 5 muestra las acciones ejecutadas por las empresas encuestadas para gestionar su cadena de valor.

CUADRO 5. ACCIONES PARA GESTIONAR LA CADENA DE VALOR

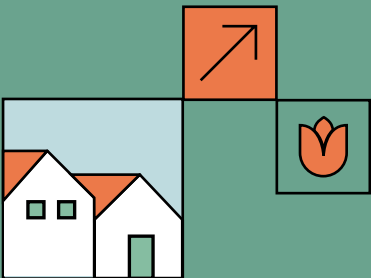
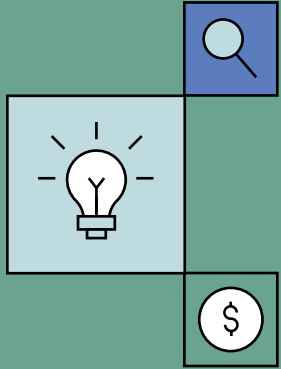
Acciones	Empresas
Se realizan prácticas de colaboración con los proveedores y contratistas en la cadena de suministro	19
Se analizan las actividades de negocio para identificar actividades centrales y no centrales, y se tercerizan aquellas no centrales	14
Existe una estrategia global de cadena de suministro que integra todos los elementos estratégicos	10
Se comparte información de demanda e inventarios con proveedores clave	9
Existe un proceso formal de selección de transportistas basado en requerimientos claros y en evaluaciones técnicas y económicas	9
Proveedores clave están completamente integrados en operaciones, sistemas y procesos	9
Existen políticas claras de inventario (máximos y mínimos) y se monitorea su cumplimiento día a día	8
Existe un proceso de gestión e informe del desempeño de proveedores y contratistas en donde se mide calidad, productividad, eficiencia y apego a tiempos establecidos	6
Se realizan mediciones de entregas a tiempo de proveedores	6
Para los proveedores más importantes existe un sistema claro de recompensas y penalizaciones de acuerdo al desempeño	4

Fuente: Schneider (2020).



4.

Apoyo del BID



El acceso al financiamiento es un factor determinante de la dinámica de la productividad. Esto se produce a través (i) del fomento de la asignación eficiente del ahorro hacia la inversión más productiva, mejorando la asignación de factores de la economía; (ii) del acceso al financiamiento de las empresas para invertir en tecnología, desarrollar proyectos de investigación e innovación y acceder a nuevos mercados; y (iii) del incremento de los incentivos de las empresas a invertir a largo plazo, crecer, formalizarse y adoptar mejores prácticas de gobierno corporativo.

El BID busca promover el aumento de la productividad de las economías de ALC, facilitando el acceso al financiamiento de sus sectores productivos mediante (i) la ampliación de la frontera de financiamiento para el sector productivo; (ii) el desarrollo de los mercados de capital e instrumentos de gestión de riesgos; y (iii) la implantación y fortalecimiento de normativas e instituciones para la gestión efectiva de los riesgos macrofinancieros.

Desde hace más de una década, el BID viene apoyando a la provincia de San Juan en su estrategia para aumentar la competitividad de la estructura productiva, a través programas globales de crédito ejecutados por la Agencia San Juan de Desarrollo de Inversiones (ASJDI). El BID ha financiado: (i) el Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción y el Empleo en la Provincia de San Juan (1798/OC-AR) “San Juan I”, cuya ejecución finalizó en 2013; y (ii) el Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción de la provincia de San Juan (2763/OC-AR) “San Juan II”, cuya ejecución finalizó en 2019. En el recuadro 1 se resumen los resultados de la evaluación de impacto del programa San Juan I (Bueso-Merriam et al., 2016).

16. Pueden encontrarse los detalles del proyecto en: <https://www.iadb.org/es/project/AR-L1022>

17. Para conocer los detalles del proyecto, visítese: <https://www.iadb.org/es/project/AR-L1130>

RECUADRO 1. IMPACTO DEL PROGRAMA SAN JUAN I

En 2016 el BID realizó una evaluación de impacto del programa San Juan, enfocándose en diferentes variables e indicadores de las empresas: ventas, empleo e inversión y productividad. A partir de las estimaciones, se observó un efecto promedio positivo del 9,7% en las ventas, del 4,3% en el empleo y del 6,4% en la productividad de aquellas empresas que participaron del programa.

Cuando la muestra fue dividida por tamaño en empresas pequeñas (menor o igual a 20 empleados) y empresas medianas o grandes, se observó un efecto positivo y significativo con una magnitud superior en las empresas medianas o grandes en relación con las ventas anuales y la cantidad de empleados, aproximadamente el doble del efecto en comparación con las empresas pequeñas. Por otro lado, en cuanto a la probabilidad de invertir, se observó un efecto significativo y positivo solo para el grupo de las empresas pequeñas.

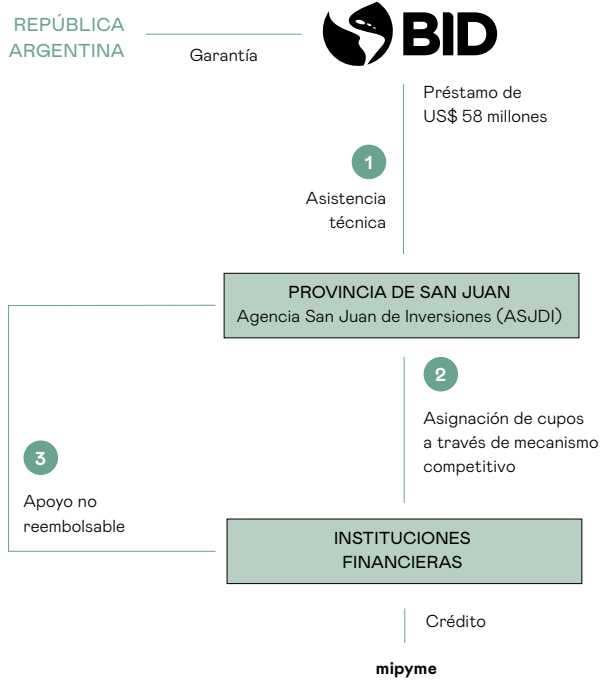
Finalmente, se analizaron los sectores de agricultura, industria y comercio. De las estimaciones resultó que el sector de agricultura fue el más beneficiado en términos del aumento promedio sobre las ventas y cantidad de empleo, ambas variables medidas anualmente. También se observó un aumento significativo en la probabilidad de invertir tanto en el sector de agricultura como industrial. Finalmente, no se observaron efectos estadísticamente significativos en el sector comercial.

Esta evaluación de impacto permitió mejorar el conocimiento sobre la efectividad de los programas de financiamiento al desarrollo productivo mediante el otorgamiento de crédito de mediano y largo plazo. Sin embargo, dado el alcance limitado y la gran heterogeneidad del componente de asistencia técnica, no se pudieron extraer conclusiones sobre el mismo o sobre la combinación del componente de crédito con el de asistencia técnica.

Actualmente, por solicitud de la República Argentina, el BID viene diseñando una nueva operación de financiamiento por US\$58 millones denominada Programa de crédito para la reactivación de la producción de la provincia de San Juan.¹⁸ El objetivo general del programa será contribuir a la recuperación de la producción de la provincia de San Juan y apoyar la sostenibilidad de las mipyme como sostén de empleo en la provincia. El objetivo específico será promover la recuperación económica de las mipyme que operan en San Juan a través de la provisión de financiamiento productivo.

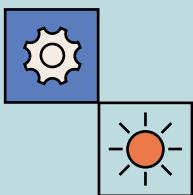
18. Puede leerse la información sobre el programa en: <https://www.iadb.org/es/project/AR-L1334/>

GRÁFICO 21. DIAGRAMA DE TRANSACCIÓN DEL PROGRAMA



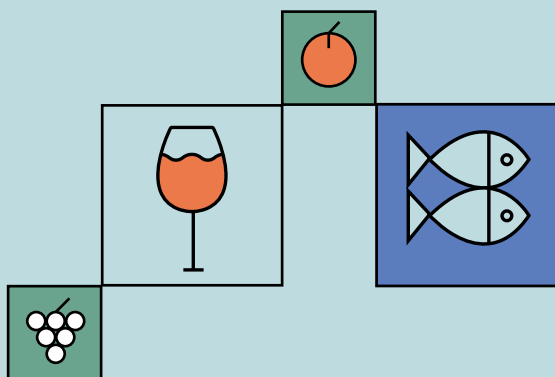
Fuente: Elaboración propia.

El programa contará con dos componentes. El primero, de apoyo financiero a la reactivación económica de la producción, buscará facilitar el acceso de las empresas beneficiarias a financiamiento productivo. Para ello, se canalizarán fondos a través de entidades financieras elegibles mediante un mecanismo competitivo de subastas. A través de este mecanismo se asegurará que al menos el 25% de la cartera sea destinada a empresas lideradas o propiedad de mujeres, y que al menos el 15% se coloque en inversiones verdes que contribuyan a la mitigación y/o la adaptación al cambio climático. El segundo componente, de apoyo no financiero a la reactivación de la producción, buscará mejorar la capacidad de las empresas para acceder a financiamiento productivo brindando asistencia técnica a la ASJDI, así como aportes no reembolsables a las mipyme beneficiarias.



5.

Conclusiones



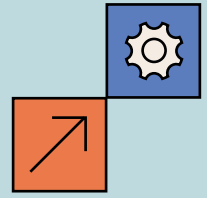
- En las desafiantes condiciones que impone la COVID-19, la implementación de programas que promuevan el acceso a financiamiento resulta clave para la recuperación y/o reactivación de la economía provincial. Esto es especialmente importante para las cadenas con presencia significativa de mipyme que no estarían resistiendo los costos de mantener una estructura, en la que la planilla de salarios, el compromiso con los proveedores e incluso el pago de deudas no estarían siendo cubiertos mínimamente.
- Existe la oportunidad de impulsar mecanismos innovadores de financiamiento con un enfoque de cadenas de valor, aprovechando las relaciones entre las empresas de mayor tamaño y sus proveedores mipyme.
- La coordinación entre los programas públicos nacionales y provinciales de apoyo a las mipyme de nivel es clave para generar sinergias y mejorar la eficiencia en la asignación de recursos, evitando una competencia de líneas de financiamiento con diferentes condiciones.

- Hay espacio para el desarrollo de una política pública que promueva el financiamiento empresarial a partir del mercado de capitales, así como de instrumentos no bancarios, como obligaciones negociales, pagarés y cheques de pago diferido.

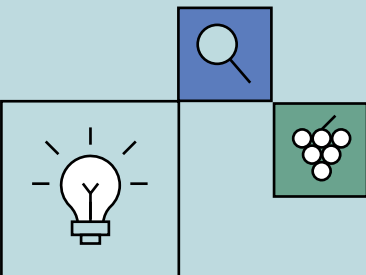
- La participación de San Juan en los grandes programas de financiamiento a mipyme del sector digital es baja. Al respecto, existe un creciente interés por parte de las empresas principalmente en lo referido a la implementación de sistemas informáticos para la gestión de clientes y la planificación de recursos, así como la automatización robótica, IoT y la interconexión.

- El impulso de programas de sensibilización y capacitación sobre la importancia de la equidad de género en el acceso al crédito es fundamental para superar las restricciones que enfrentan las empresas de propiedad o lideradas por mujeres para obtener financiamiento. A su vez, movilizar recursos en este sentido permitirá estimular la demanda de las mujeres empresarias.

- Es fundamental incrementar las medidas de concientización y construcción de capacidades en materia de adaptación y mitigación al cambio climático a nivel provincial. En línea con los compromisos asumidos a nivel nacional, es necesario apoyar el desarrollo e implementación de medidas sectoriales que favorezcan la reducción en la emisión de gases de efecto invernadero.
- El BID ha desempeñado un papel clave en el apoyo técnico y financiero para la puesta en marcha y promoción de los mecanismos de financiamiento productivo de San Juan, apoyando al gobierno de la provincia y la ASJDI en la estructuración y ejecución de programas de acceso a crédito y asistencia técnica bajo un enfoque de cadenas de valor.



Referencias



AIE (Agencia Internacional de la Energía). 2015. [Accelerating Energy Efficiency in Small and Medium-sized Enterprises](#). París, Francia: OCDE.

Auguste, S. y B. Galetto. 2020. [Género y acceso al financiamiento empresarial en Argentina](#). Washington, D.C.: BID.

Banco Mundial. 2014. [Building Competitive Green Industries: The Climate and Clean Technology Opportunity for Developing Countries](#). Washington, D.C.: Banco Mundial.

———. 2017. [Enterprise Survey](#). Washington, D.C.: Banco Mundial.

BCRA (Banco Central de la República Argentina). [Informe de inclusión financiera](#). Buenos Aires, Argentina.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 2021. Entrevista al Gobierno de San Juan.

Bottan, N., B. Hoffmann y D. A. Vera-Cossio. 2020. [Encuesta coronavirus BID/Cornell](#). Washington, D.C.: BID.

Bueso-Merriam, J., F. Demichelis, M. C. Fernández Díez, et al. 2016. [El impacto del Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción y el Empleo en la Provincia de San Juan](#). Washington D.C.: BID.

Busso, M. y J. Messina. 2020a. [La crisis de la desigualdad en América Latina y el Caribe](#). Washington D.C.: BID.

CAF (Banco de Desarrollo de América Latina). 2020. [El estado de la digitalización de América Latina frente a la pandemia del COVID-19](#). Caracas, Venezuela: CAF.

Centro de Estudios para la Producción. 2021. [Informe de Panorama Productivo. Evolución de los principales indicadores de la actividad productiva](#).

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2014. [La economía del cambio climático en la Argentina. Primera aproximación](#). Santiago de Chile: CEPAL.

CFI (Corporación Financiera Internacional). 2017. [MSME Finance Gap: Assessment of the Shortfalls and Opportunities in Financing Micro, Small, and Medium Enterprises in Emerging Markets](#). Washington, D.C.: IFC.

Fitch Ratings. 2019a. [Informe integral del Banco de San Juan S.A.](#)

———. 2019b. [Informe integral del Banco de la Nación Argentina](#).

Fundación Observatorio Pyme. 2020a. [Coronavirus VI: ¿Hay espacio para una mayor eficiencia productiva de las PYME en la pospandemia?](#)

———. 2020b. [Coronavirus: Impacto sobre las PYME, producción y empleo. Análisis regional.](#) Agosto, Buenos Aires.

IIEE (Instituto de Investigaciones Estadísticas y Económicas). 2021. [Producto geográfico bruto de la provincia de San Juan. Serie 2004-2019.](#) San Juan, Argentina: IIEE.

INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos). 2017. [Censo Nacional a la Actividad Minera \(CENAM 17\).](#) Buenos Aires, Argentina: INDEC

———. 2018. [Censo Nacional Agropecuario \(CNA\).](#) Buenos Aires, Argentina: INDEC.

———. 2020a. [Trabajo e ingresos Vol. 4, No. 1. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos.](#) Buenos Aires, Argentina: INDEC.

———. 2020b. [Cuentas nacionales Vol. 4, No. 16. Informe de avance del nivel de actividad.](#) Buenos Aires, Argentina: INDEC.

———. 2020c. [Comercio exterior Vol. 4, No. 5. Origen provincial de las exportaciones.](#) Año 2019. Buenos Aires, Argentina: INDEC.

———. 2021. [Trabajo e ingresos Vol. 5, No. 1. Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos \(EPH\).](#) Buenos Aires, Argentina: INDEC.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. 2020a. [Segunda contribución determinada a nivel nacional de la República Argentina.](#) Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

———. 2020b. [Cambio climático: un compromiso frente a la crisis global.](#) Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.

Ministerio de Economía. 2019. [Política de acceso al crédito productivo en Argentina 2019.](#) Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Hacienda (actual Ministerio de Economía).

———. 2020a. [Indicador sintético de economías regionales, II trimestre 2020.](#) Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Economía.

———. 2020b. [Indicador sintético de economías regionales, III trimestre 2020.](#) Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Economía.

OEDE (Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial). 2020. [Empleos provinciales – Evolución del empleo registrado por rama de actividad.](#)

OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2020. [Argentina: Los retos en las respuestas a la pandemia y sus impactos socioeconómicos.](#) Nota técnica país.

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. 2019. [Tercer informe bienal de actualización de la República Argentina a la Convención Marco de Las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.](#) Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable.

Secretaría de Política Económica. 2019. [San Juan. Informe productivo provincial. Junio.](#) Buenos Aires, Argentina: Secretaría de Política Económica.

Schneider, G. 2020. [Estudio sobre identificación de las necesidades y oportunidades de financiamiento a las empresas de la provincia de San Juan.](#) Washington D.C.: BID.

